



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Proyecto de Tesina

Familias Sin violencia y Éxito Escolar

Que para obtener el título de
Licenciada en Psicología

Presenta

Berta Lara Hernández

Asesor

Lic. Jorge Montoya Avecías

Dictaminadores

Mtro. Isaac Pérez Zamora
Mtra. Ángela María Hermsillo García

I



Tlalnepantla, Edo. de México
Abril de 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

- A mis hijos: Ivonne, Eduardo y Gustavo por su infinito amor, paciencia, colaboración y por qué me motivaron en cada momento y son una parte fundamental en mi vida.
- A mi esposo: Eduardo por el apoyo que me brinda en los momentos que sentía que decaía.
- A mi tutor: Jorge Montoya Avecías porqué me dio una lección de infinita paciencia, sabiduría y perseverancia y creyó en mi cuando pasaba por una crisis existencial.
- A mis nietos: Frida, Eduardo y Samanta son una parte importante en mi vida y me motivan para seguir luchando.
- A mi madre: Felipa porqué siempre ha sido un ejemplo de lucha y perseverancia, una guerrera.
- A mis hermanos: Juan, Guadalupe y María de Jesús porqué me brindan día a día su apoyo.
- A mis amigas: María Guadalupe y Leticia por el apoyo, estímulo y su motivación cuando sentía que no llegaba al final.

RECONOCIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México la oportunidad que me brinda de poder ser útil a la sociedad y también el abrirme las puertas para poder prepararme después de mucho tiempo así como las herramientas necesarias para poder enfrentarme a la vida y vencer cualquier obstáculo que se me presente. Un agradecimiento a la institución que me permitió desarrollarme profesionalmente, a la Secretaria de Educación Pública. (SEIEM).

Y a los profesores: Ángela María Hermosillo García, Isaac Pérez Zamora, Aurora Alejo Herrera y Claudia Rojas Carranco, gracias por esta oportunidad.

ÍNDICE

Resumen	I
Introducción	II
Capítulo I. LA FAMILIA	
1.1 Marco Conceptual e Histórico de la Familia	1
1.2 Perspectiva Sociológica y Psicológica	2
1.3 Familias que generan Violencia	11
1.4 Familias que generan Éxito en cada uno de sus integrantes	15
Capítulo II ÉXITO ESCOLAR	
2.1 Factores de Riesgo ante el fracaso Escolar	20
2.2 Factores de Protección ante el éxito Escolar	23
2.3 Propuestas en Acción o Modelo	28
Capítulo III. PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EN LA FAMILIA PARA EL LOGRO EDUCATIVO CON EXITO	
3.1 Justificación	31
3.2 Sugerencias	34
3.3 Actividades	40
3.4 Comentarios Finales	52
Conclusiones	55
Bibliografía	64

RESUMEN

Los seres humanos, dado su carácter, por naturaleza, se agrupaban, al principio convivían en grandes colectivos, hordas posteriormente en tribus, a su vez se establecieron en diversos clanes con sus correspondientes matriarcas o patriarcas hasta llegar a la formación de unidades separadas compuestas por un hombre y una mujer con su correspondiente descendencia o prole (Díaz, 1999).

Históricamente el concepto de familia ha cambiado, y es importante mencionar que las familias pasan por diferentes momentos: se transforma y se presentan situaciones que deben enfrentar, y también aprender a resolver (Palacios, 1998).

Sin embargo a los padres corresponde la educación de los hijos hay quienes marcan límites y quienes maltratan Mejía (2007), menciona que la familia es uno de los contextos institucionales donde la legitimación de la violencia ha servido como vía de control social por su condición de institución que posee estructura, normas, jerarquías, valores, creencias, símbolos, costumbres, tradiciones, manejo de recursos, de tiempos y del poder.

Cuando una familia enfrenta problemas en su proceso de desarrollo es importante que se lleve a cabo la intervención, brindarles las herramientas necesarias para enfrentarlos como la violencia, fracaso escolar, límites de autoridad, etc.).

Por lo tanto será como propuesta para este proyecto de trabajo brindar las herramientas necesarias a la familia, escuela y en general al personal que rodea a los alumnos para lograr el éxito escolar.

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos, por naturaleza, se agrupan. Al principio convivían en grandes colectivos, hordas posteriormente en tribus, a su vez se establecieron en diversos clanes con sus correspondientes matriarcas o patriarcas hasta llegar a la formación de unidades separadas compuestas por un hombre y una mujer con su correspondiente descendencia o prole (Díaz, 1999).

A través de la historia el concepto de familia ha cambiado a lo largo del tiempo pero de todas formas se puede decir que si han existido cambios importantes en la definición de esta, el núcleo familiar aún sigue siendo la unidad social más común de un sistema social, a continuación algunos autores que definen tal concepto.

Desde el punto de vista de la sociología es una comunidad interhumana constituida al menos por tres miembros que se han unido por motivos psicológicamente determinados (Dorsch, 1977).

Fortaleciendo tal concepto Palacios (1998), define la familia como un agrupamiento nuclear compuesto por un hombre y una mujer unidos en matrimonio, más los hijos teniendo en común a todos bajo el mismo techo; el hombre trabaja y consigue los medios de subsistencia para la familia mientras la mujer cuida los hijos.

Así, por ejemplo, Coll (1993), se refiere a la familia como un agente que juega un papel protagonista en el desarrollo de las personas no solo porque garantiza su supervivencia física sino también es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad.

Pichón (1998), menciona que la familia es una estructura social básica que se configuran por el interjuego de roles diferenciados (padre, madre, hijos), y enuncia los niveles o dimensiones comprometidos en su análisis, se puede afirmar que la familia “es el modelo natural de la situación de interacción grupal” y que aporta los elementos que, ya internalizados, nos identifican como sujetos únicos, aun cuando esa unicidad sea definida en similitud con otros, viéndose a través de ellos. Por medio de ese estrecho vínculo afectivo nos vamos individualizando y se construye la identidad personal al conjugar la gama de los afectos de forma particular de relacionarnos.

Es importante mencionar que las familias pasan por diferentes momentos: cuando los hijos son pequeños, cuando son adolescentes o cuando se van y forman su propia familia. Poco a poco todo cambia una familia se transforma. En todo momento se presentan diferentes situaciones que las familias deben enfrentar, y aprender a resolver sus conflictos de mutuo acuerdo, construyendo día con día un ambiente de tranquilidad, bienestar tolerancia y seguridad que enriquece su vida. Con frecuencia, hay familias que tienen una vida complicada difícil porque no pueden satisfacer sus necesidades y resolver sus problemas, no hay una comunicación directa (Palacios, 1998).

Palacio y Coll (1995), explican que los hijos no responden a las expectativas de los padres, es decir a las ideas que se tienen sobre cómo deben ser, toda persona tiene la necesidad de responder a las situaciones que la vida le presenta. Los padres, en particular tienen la responsabilidad de guiar a sus hijos y de encaminarlos, el de ser capaz de poner límites a la conducta y corregir, los padres deben y pueden hacer un esfuerzo para cumplir con su responsabilidad de conducir a los hijos sin llegar a la violencia y aprender a enfrentar la vida.

Sin embargo es importante revisar las estadísticas de cómo está la violencia en las familias actualmente y la importancia que esto tiene en el desarrollo del ser humano, según datos del INEGI (2003), en el año 2002 se registraron los

siguientes datos de la violencia que se presenta en la familia en uno de cada 3 hogares del Área Metropolitana de la Ciudad de México se registra algún tipo de violencia de cada 100 hogares donde el jefe es hombre, en casi 33 se registra algún tipo de violencia por 22 de cada uno de los dirigidos por mujeres. Los miembros frecuentemente agresores son los jefes de hogar, 49.5% y la cónyuge, 44.1%, las víctimas más comúnmente afectadas son hijos e hijas 49% y cónyuges mayores 86% de los hogares con presencia de agresión de tipo emocional sufrieron gritos 41%, enojos mayores. Las formas de maltrato que con frecuencia se presentan es la violencia física, golpes con el puño 42%, bofetadas y golpes con objetos 23%

La familia es considerada como un primer agente educativo y socializador para los seres humanos en el adquieren nociones que a futuro le permitirán desarrollar competencias integrales.

Sin embargo la mayoría de las cosas se realizan porque las mandan los padres cuando se es joven, los superiores o las leyes cuando se es adulto (a veces la rutina la imponen los demás con su ejemplo y su presión, miedo al ridículo, censura, chismorreos deseo de aceptación en el grupo y otras veces más la crea el mismo ser humano) porque son un medio para conseguir lo que se quiere (Savater, 2004).

Savater (1977), dice que en los primeros años de vida el niño antes de ponerse en contacto con sus maestros ya ha experimentado ampliamente la influencia educativa de su entorno familiar y de su medio social, que seguirá siendo determinante durante toda la vida.

Cuando se es niño pequeño, inmaduro, con poco conocimiento de la vida y de la realidad, basta con la obediencia, la rutina o el capricho, pero es porque todavía se está dependiendo de alguien, en manos de otro que vela por él. Luego hay que

hacerse adulto, es decir capaz de inventar en cierto modo la propia vida y no simplemente de vivir la que otros han inventado para cada uno (Savater, 2004).

Para que una familia funcione educativamente es imprescindible que alguien en ella se resigne a ser adulto. Y este papel no puede decidirse por sorteo ni por una votación, el padre que no quiere figurar sino como el mejor amigo de sus hijos, sirve para poco, y la madre cuya única vanidad profesional es el que la tomen por hermana ligeramente mayor que su hija tampoco vale más (Savater, 1977). Sin embargo a los padres corresponde la educación de los hijos pero hay quienes marcan límites y quienes maltratan. Aunque en algunos casos los padres deben reprender a los hijos, es necesario entender que ese correctivo, por severo que sea, no puede ser lo mismo que el abuso, que el hacer daño o maltratar.

Para que una familia sea exitosa, se considera una meta difícil de alcanzar en la actualidad, antes no se visualizaba siquiera el éxito como una meta, era algo que simplemente llegaba como consecuencia natural del matrimonio y de tener hijos; no buscaban la felicidad, esta llegaba con estar presentes en el quehacer cotidiano. Esa era la felicidad desafortunada o afortunada, la conformidad de ese modelo ha desaparecido, el desarrollo del conocimiento y el tamaño de la libertad actual no permiten ver que una familia feliz se debe construir. Y para agravar más la situación, para que sea más urgente hacer algo, hay que recordar que la familia es la parte medular de la felicidad de cualquier comunidad, de cualquier sociedad y por lo tanto, de cualquier país (Díaz, 2011).

Actualmente las condiciones de la familia han cambiado, la mujer se integra al mercado laboral y el cuidado de los hijos en muchas ocasiones se queda a terceras personas, aunado a esto entre otros factores ya mencionados anteriormente se presentan problemas dentro de la familia y esto se refleja en el fracaso escolar. La prevención del fracaso escolar ha sido y es una de las preocupaciones de los profesionales de la educación. Existen muchas

investigaciones que aportan datos sobre que variables inciden en el éxito y fracaso escolar.

Revisando lo anterior es importante considerar el tema de resiliencia que se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo (Rutter, 1992), entre éstos y su medio.

La resiliencia conduce a la búsqueda de mecanismos o factores que han contribuido a que determinadas personas en situaciones de riesgo por razón de sus condiciones familiares y sociales adversas hayan podido hacerles frente y llegar a alcanzar un cierto éxito en las distintas esferas de su vida. Estos factores se denominan factores protectores. De hecho, los factores protectores serían opuestos a los factores de riesgo. Así mientras que los factores de riesgo contribuyen a aumentar las probabilidades que un determinado problema se desarrolle, los factores protectores siempre deben vincular a la presencia de riesgo.

Grotberg (1995), define la resiliencia, como la capacidad de una persona de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido o transformado pese a las circunstancias desfavorables. La resiliencia, puede concebirse desde dos miradas: un enfoque de riesgo, y un enfoque de desafío.

El enfoque de riesgo, ha sido comúnmente asociado a la enfermedad y a eventos relacionados con la probabilidad de causar daños biológicos, psicológicos o sociales.

El enfoque de resiliencia o de desafío; se relaciona con la existencia de verdaderos escudos protectores que hacen que, fuerzas negativas, no actúen,

sino que debiliten los efectos negativos y en ocasiones, los transforman en una ventaja frente a la situación difícil.

La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida (Suárez,1995).

CAPÍTULO I LA FAMILIA

1.1 Marco conceptual e histórico de la familia.

Díaz (2011), menciona que es importante remontarse hasta la prehistoria, y se puede encontrar que el hombre actuaba respondiendo a la satisfacción de una necesidad. Por ejemplo cuando quería cazar, se juntaba con otros que también andaban en lo mismo, socializaba con ellos buscando facilitar como defenderse de los enormes animales que en principio intentaba que fuera objeto de caza, y así cómo cazarlos en conjunto. Esa necesidad del hombre para reunirse con alguien más acentuó su necesidad de socializar. Los seres primitivos compartieron no sólo las soluciones a sus problemas, sino los problemas mismos.

Fue así que el hombre se asoció respondiendo a sus instintos, surgieron las primeras agrupaciones que se les pueden llamar familias a estos incipientes grupos que se fueron formando poco a poco, probablemente aunque si fueron los primeros acercamientos a lo que actualmente se conoce como tal.

Los primeros grupos de familia no tenían una escala de valores. La promiscuidad era natural porque era instintiva; no había manera de frenar o dirigir esos instintos. En aquellos grupos, se alternaban parejas, sin ninguna clase de principios o criterios. La primera familia que existió fue comunidad, primitiva. Esta familia nace con la aparición del hombre en la tierra y se desarrolla mediante una serie de procesos de adaptación íntimamente ligados entre sí por el propio instinto de sobrevivencia.

Estos grupos fueron evolucionando poco a poco la religión buscó darles orden a esas familias. Los miembros de esas familias no se casaban ni formalizaban unión alguna; tampoco tenían hijos legítimos ni ilegítimos, solo los parían. La vida familiar era desordenada e instintiva, no se medía el éxito y la supervivencia era regla; si se fracasaba en algún grupo o se tenía éxito, daba lo mismo.

Es importante mencionar las evoluciones que tuvieron los grupos sociales hasta llegar a convertirse en familias ya que estas nacieron en las raíces más instintivas de la humanidad. La intensión de sobrevivir se regulaba por la satisfacción de necesidades y, aun esta tarea, se llevaba a cabo en forma desordenada. Por lo tanto se revisara desde dos perspectivas sociológica y psicológica.

1. 2 Perspectiva sociológica y psicológica.

Desde el punto de vista de la sociología se ha venido haciendo la distinción del papel que tiene dentro de la sociedad. Por lo que históricamente se puede hablar de los siguientes tipos de familia de acuerdo a lo que menciona Engels, (1970), hace una clasificación con sus características muy particulares de cada una de ellas.

La familia consanguínea. Es la primera etapa de la familia; en ella los grupos conyugales se clasifican por generación. Todos los abuelos y abuelas en límites de la familia son maridos entre sí, y lo mismo sucede con los hijos. Este tipo de familia se caracteriza por la prohibición de la unión sexual entre progenitores e hijos. Se permitía las uniones entre hermanos “el vínculo de hermano y hermana supone de por sí en este período el comercio carnal recíproco”.

La familia punalúa. Uno de los grupos típicos concretamente de una especie de hermanos carnales y más o menos lejanos (es decir, descendientes de hermanos carnales es en primero, segundo y otros grados), con sus hijos y sus hermanos carnales y más o menos lejano por línea materna los cuales, no son sus maridos, posteriormente se obtendrá el círculo de los individuos que aparecerán como miembros de una gens en la primitiva forma de esta institución. Todos ellos tienen por tronco común una madre, y en virtud de este origen, los descendientes femeninos forman generaciones de hermanos. Pero los maridos de estas

hermanas ya no pueden ser sus hermanos, por lo tanto, no pueden descender de aquel troco materno y no pertenecer a este grupo consanguíneo, que más adelante llego a ser la gens, mientras que sus hijos pertenecen a este grupo, pues la descendencia por línea materna es la única decisiva, por ser la única cierta. En cuanto queda prohibido el comercio sexual entre todos los hermanos y hermanas, incluso los colaterales más lejanos, por línea materna, el grupo antes dicho se transforma en una gens, es decir se constituye como un círculo cerrado de parientes consanguíneos por línea femenina, que no pueden casarse unos con otros, círculo que desde ese momento se consolida cada vez más por medio de instituciones comunes, de orden social y religiosa, que lo distinguen de las otras gens de la misma tribu. El significado de la palabra punalúa es de compañero íntimo, en cuanto a ella se le prohibía el comercio sexual entre hermanos por línea materna.

La familia sindiásmica. En el régimen de matrimonios por grupos, o quizás antes se formaban ya parejas conyugales para un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer principal, entre sus numerosas, era para ella el esposo principal entre todas las demás. Pero conforme se desarrollaba la gens e iba haciéndose más numerosas las clases de hermanos y hermanas, entre quienes ahora era imposible el matrimonio, esta unión conyugal por parejas, basándose en la costumbre, debió ir consolidándose.

La familia Sindiásmica fue demasiado débil e inestable por sí misma para hacer sentir la necesidad o aunque sólo sea, el deseo, de un hogar particular, no suprime de ningún modo el hogar, este tipo de familia aparece en el límite entre el salvajismo y la barbarie, las más de las veces en el estadio superior del primero y solo en algunas partes en el estadio inferior de la segunda. Es la forma de la familia característica de la barbarie, como el matrimonio por grupos lo es del salvajismo, y la monogamia lo es de la civilización. Para que la familia sindiásmica evolucione hasta llegar a una monogamia estable fueron muchas causas diversas, en este tipo de familia se había quedado ya reducido a su última unidad, a su

molécula biatómica: un hombre y una mujer. En este tipo de familia un hombre vive con una mujer, pero le está permitida la poligamia y la infidelidad aunque, por razones económicas la poligamia se observa raramente al mismo tiempo se exigía la más estricta fidelidad a las mujeres y su adulterio se castigaba cruelmente.

La familia monogámica. Nace de la familia sindiásmica, en el periodo de la transición entre el estadio medio y el estadio superior de la barbarie. Se funda en el predominio del hombre, su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible y esta paternidad indiscutible se exige por que los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre. La familia monogámica se diferencia del matrimonio sindiásmico por una solidez mucho más grande de los lazos conyugales, ya que no pueden ser disueltos por deseo de cualquiera de las partes.

La familia monogámica es el sistema básico social en el cual el hombre no puede ser simultáneamente marido de más de una mujer y la mujer no puede ser esposa de más de un hombre. Es uno de los síntomas del nacimiento de la civilización. La monogamia facilita el cuidado de los hijos puesto que ambos cónyuges comparten los mismos afectos y atenciones hacia ellos, sin la rivalidad existente entre los hijos de uniones distintas.

Como se ha visto, hay tres formas principales de matrimonio, que corresponde aproximadamente a los tres estadios de la evolución humana. El salvajismo corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie, el matrimonio sindiásmico; a la civilización, la monogamia con sus complementos, el adulterio y la prostitución entre el matrimonio sindiásmico y la monogamia se intercalaban en el estadio superior de la barbarie, la sujeción de las mujeres esclavas a los hombres y la poligamia (Engels, 1970).

Lacan (1987), también habla acerca de la familia y dice que es un grupo natural de individuos unidos por una doble relación biológica: las generaciones, que depara los miembros del grupo; las condiciones de ambiente, que postulan el

desarrollo de los jóvenes y que mantienen al grupo, siempre que los adultos progenitores aseguren su función.

La familia humana es la base y condición necesaria de reproducción de la especie gracias a ella la prole puede sobrevivir y donde cada uno de los padres ocupa un lugar esencial a desarrollar. Con todo Lacan (1987), encuentra la encomienda de la madre y que es mucho más cercana a la orden natural que la del padre, que más bien es efecto de la evolución socio cultural. Entre todos los grupos humanos, la familia desempeña un papel primordial en la transición de la cultura.

En efecto, la familia humana permite comprobar en las primerísimas fases de las funciones maternas, por ejemplo algunos rasgos de comportamiento instintivo, identificables con los de la familia biológica; sin embargo, tan pronto como se reflexiona acerca de lo que el sentimiento de la paternidad debe a los postulados espirituales que han marcado su desarrollo, se comprende que en este campo las instancias sociales dominan a las naturales hasta un punto tal que no se pueden considerar como paradójicas los casos en los que las remplace, como por ejemplo en la adopción. Es importante describir el mecanismo referente a dos aspectos controvertidos para el psicólogo.

Herencia psicológica; La familia desempeña un papel primordial en la transición de la cultura, también otros grupos contribuyen a las tradiciones espirituales, al mantenimiento de los ritos y de las costumbres, a la conservación de las técnicas y del patrimonio; sin embargo la familia predomina en la educación inicial, la presión de los instintos la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna. De ese modo, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico. La organización de las emociones de acuerdo con los tipos condicionados por el ambiente que constituye la base de los sentimientos y en un marco más amplio transmite estructuras de conducta y de representación cuyo desempeño desborda los límites de la conciencia.

La familia primitiva: una institución las teorías antes mencionadas no se basaron en hecho conocido alguno. La presunta promiscuidad no puede ser afirmada en ningún lugar ni siquiera en los casos llamados de matrimonio por grupo: desde un comienzo existen prohibiciones y leyes. Las formas primitivas de la familia muestran rasgos esenciales de sus formas finales; autoridad que, si no se concentra en el tipo patriarcal, esta al menos representada por un consejo, un patriarcal, al menos representada por un consejo, un matriarcado sus delegados masculinos: modo de parentesco herencia, sucesión transmitidos en algunos casos en forma diferenciada de acuerdo con una descendencia paterna o materna. En esos casos se trata, efectivamente de familias humanas debidamente constituidas.

La familia y los problemas derivados del desarrollo infantil y de la cultura eran los temas centrales de Lacan (1987), que aborda los rasgos instintivos identificables con los de la familia biológica, sin embargo reflexiona acerca de lo que el sentimiento de la paternidad debe a los postulados espirituales que han marcado su desarrollo, se comprende que es en el campo de las instancias sociales denominan a las naturales.

De ese modo gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y en un marco más amplio transmite estructuras de conducta y representación cuyo desempeño desborda los límites de la conciencia.

La especie humana se caracteriza por un desarrollo singular de las relaciones sociales que sostienen capacidades excepcionales de comunicación mental y correlativamente, por una economía paradójica de los instintos que se presenta como esencialmente susceptible de conversión y de inversión; solo en forma esporádica muestran un efecto aislable: de ese modo, son posibles comportamientos adaptativos de una variada infinita. Al depender de su comunicación, la conservación y el progreso de estos son, fundamentalmente, una

obra colectiva y constituyen la cultura: esta introduce una nueva dimensión específica a la familia por otra parte los fenómenos sociales del hombre.

Coll (1993), se refiere a la familia como un agente que juega un papel protagonista en el desarrollo de las personas, no solo porque garantiza su supervivencia física sino también porque es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos, que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad.

A través de distintos mecanismos (recompensas, castigos, observación e imitación, identificación), la familia va moldeando las características psicológicas del individuo durante el tiempo que permanece a su custodia

Sin embargo, la familia no tiene un poder absoluto e indiferente sobre el niño, es decir, ni los padres podrán colocar en sus hijos las características cognitivas, sociales y de personalidad que rígidamente deseen, ni los rasgos que caracterizan al niño a lo largo de su desarrollo, se deberá exclusivamente a las experiencias vividas al interior de la familia porque ciertas características pueden estar al menos parcialmente definidas cuando el niño nace por ejemplo; su salud o ciertas características de temperamento infantil como son de nivel de actividad o de adaptabilidad a nuevas circunstancias o personas. En segundo lugar, porque otros contextos socializadores (escuela, compañeros), desde el momento que el niño accede a ello, influyen sobre él de forma paralela a la acción de los padres en unos casos con mayor convergencia que en otros.

La familia es un contexto de socialización especialmente relevante para el niño que durante muchos años es el único y/o principal en el que crece y, además, actúa como llave o filtro que selecciona la apertura del niño a otros contextos; son los padres quienes deciden el momento de incorporación del niño al preescolar, son ellos quienes en los primeros momentos posibilitan los contactos sociales del niño con personas ajenas a la familia.

Otro autor, Pichón (1997), define a la familia como una estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), y enunciando los niveles o dimensiones comprometidos en su análisis, se puede afirmar que la familia es el modelo natural de la situación grupal.

Esta concepción lo movilizó a investigar el conjunto de fuerzas que actúan en el medio familiar, en el cual la enfermedad aparece como una cualidad emergente. En este último sentido Pichón (1997), veía en los delirios u otras conductas diferentes o no esperadas por el resto de la familia una tentativa de solución de un conflicto y también una reconstrucción no solo del mundo interno, sino también de la red de interacción en la cual la familia ostentaba un privilegiado lugar. Entonces, en primer lugar, se debe señalar que el grupo familiar tiene una naturaleza operativa y funcional y es el soporte de la organización social: Es la unidad primaria de interacción y su estructura surge de la necesidad de interdependencia de los roles correspondientes a una situación triangular básica, que no es otra cosa que la triangularidad edípica y que aparece como emergente de una red de interacción funcional y Biológica.

La familia aparece como el elemento socializador en cuyo ámbito el sujeto adquiere su identidad y su posición individual dentro de la red de interacción. La movilidad de dicha posición y su funcionalidad señalaron la naturaleza y el grado de adaptación a ese marco familiar, del cual el sujeto resulta portavoz. Es por ello que cuando aparece la enfermedad como una cualidad nueva en el proceso de interacción de esta estructura familiar como una anomalía que afecta a la estructura total en el proceso de interacción (Pichón, 1997).

La enfermedad, entonces, es una cualidad emergente y novedosa que nos remite a una situación implícita configurada por una modalidad de interacción familiar que resulta, en ese momento alienante. Todo grupo familiar necesita que uno de sus miembros aprenda poco, este aprendizaje se estructura a partir de la

comunicación, por lo tanto, si alguien no aprende, los roles de comunicación están perturbados en algún punto.

Un miembro de la familia que no aprenda es el portavoz por cuanto está denunciando que algo no funciona y como integrante del grupo desempeña un rol; hacerse cargo de todos los conflictos grupales, es decir, transformarse en el depositario de todas las tensiones grupales (Pichón, 1997).

Es importante considerar también lo que dice Builes y Bedoya (2008), acerca de que la familia se ha concebido como un sistema relacional con características propias y como un subsistema social en permanente relación coevolutiva con otros sistemas sociales; comunidad, país, economía, medios de producción y comunicación, políticas estatales y mundiales entre otras.

Alimentadas de esta visión, las perspectivas contemporáneas caracterizan a la familia por su diversidad de sus formas relatos y creencias. Por esto, hoy no pareciera posible hablar de familia sino de familias conformadas por personas que pueden o no convivir en el mismo lugar, conectadas fundamentalmente por lazos afectivos de cuidado y protección mediados por el lenguaje, además de lazos consanguíneos o legales.

La familia ha ido cambiando como correlato de su inscripción en la cultura también cambiante. Antes la familia era un sistema público se regulaba y la autoridad podía ser impartida no solo por el padre, sino por los familiares (tíos, abuelos, o padrinos). Sin embargo, las exigencias propias del capitalismo y la vida anónima de las ciudades han ido haciendo de la familia contemporánea un sistema privado en el cual hay mayor intimidad. Con ello se ha afianzado los vínculos entre los miembros de la familia y se ha centrado a los padres en su función socializadora y afectiva.

La vida de las familias clásicamente giro alrededor del grupo social y no de los sujetos. Pareciera que el bienestar individual importaba menos que el general y que la presencia subjetiva era vivenciada con alguna indiferencia. Hoy las familias tienden a centrarse en sus sujetos y a considerar sus aspiraciones necesidades y pasiones como criterio de acción familiar, lo cual hace posible entender los significados, el medio que permite ser captado es el lenguaje, se estimula la palabra de cada sujeto.

Ser captado o ser reconocido es la diferencia lo cual hace posible entender los significados y los sentidos de las interacciones porque tienen cabida las diferencias y las discrepancias. El cambio que se da enuncia ser una expresión de la emergencia de la alteridad, ser captado es ser reconocido en la diferencia lo cual hace posible entender los significados y los sentidos de la interacción porque tienen cabida las diferencias y las discrepancias.

La familia tenía estrictas ataduras que las unían con las generaciones pasadas y futuras. Hoy estas ataduras se han ido aligerando cada miembro ha pasado a ser destinatario interlocutor en la construcción normativa. En su vida la gente debía mantenerse muy unida a la historia familiar por lo cual debía honrar a los antepasados y a las leyes ancestrales que le daban piso a la vida familiar.

Así los miembros de la familia eran objetos destinatarios de la norma.

La familia ha sido definida de múltiples maneras desde distintas perspectivas, considerando los lazos de consanguinidad, convivencia, lazos emocionales, el papel que tiene cada uno de los integrantes en la sociedad (Builes y Bedoya, 2008). Los autores que se mencionaron anteriormente definen a la familia desde diferentes puntos de vista, finalmente la consideran como un grupo de personas relacionadas entre sí y aunque no necesariamente conviven en el mismo hogar comparten una historia común, reglas, costumbres y creencias en relación con distintos aspectos.

1.3 Familias que generan violencia.

Satir (1988), dice que la familia se concibe como un microcosmos, que se puede estudiar en situaciones críticas como; el poder; la intimidad, la autonomía, la confianza y la habilidad para la comunicación, son partes vitales que fundamenta la forma de vivir en el mundo. La vida de la familia depende de la comprensión de los sentimientos subyacentes a los acontecimientos familiares cotidianos, se presentan cuatro aspectos de la vida familiar que saltan a la luz estas son;

1. Los sentimientos e ideas que tienen de sí mismo, a los que la autora llamo autoestima.
2. Los métodos que utilizan las personas ideas a los demás; a esto lo llamo comunicación.
3. Las reglas que usan los individuos para normar como deben sentirse y actuar; y que después se convierte en lo que denomino reglas que rigen en la vida familiar.
4. La manera de cómo la gente se relaciona con otros individuos e instituciones ajenas a la familia denominado enlace con la sociedad.

La familia puede ser el sitio donde encontramos amor, comprensión y apoyo aun cuando falte todo lo demás; el lugar donde podamos refrescarnos y recuperar energías para enfrentar con mayor eficacia el mundo exterior.

Satir (1998), observa que en las consultas familiares se notan problemas como: la autoestima disminuida, que se caracteriza por:

- Comunicación Indirecta, vaga o poco sincera.
- Reglas rígidas inhumanas, fijas e inmutables.
- El enlace de la familia con la sociedad es temerosa aplicador e inculpador.

Si alguien se conduce de manera destructiva los progenitores se dan cuenta de que ocurrió algún mal entendido o que la autoestima de un miembro esta baja. El corazón humano siempre busca el amor. La autoestima, la comunicación aunada a las reglas y creencias, son los ingredientes que conforman el sistema familiar, en este donde se generan algunos problemas. A continuación se mencionarán los tipos de familia.

Las familias mixtas. Es una familia conformada por solo uno de los progenitores, la familia de un progenitor plantea desafíos especiales, estas pueden ser de tres tipos.

1. Un progenitor abandona el hogar y el que queda no vuelve a contraer matrimonio.
2. Un soltero adopta legalmente a un niño.
3. Una soltera conserva a su hijo.

Las familias mixtas tienen ciertos aspectos comunes, reúnen algunos elementos de familia ya existentes pueden presentarse en 3 formas.

1. Una mujer con hijos que se casa con un hombre sin hijos.
2. Un hombre con hijos que se casa con una mujer sin hijos.
3. Un hombre y una mujer que tienen hijos de una relación previa.

Todos los que han formado parte de una familia dejan una parte muy honda en el grupo, la persona desaparecida a menudo tienen una vida propia en los recuerdos de quien tiene que ver con su pasado. También es frecuente que estos recuerdos tengan un papel importante a menudo negativo en lo que sucede en el momento presente.

Los diversos miembros de una familia están conectados mediante una vasta red de enlace que puede ser invisible, pero que se halla presentes con tanta

solides y firmeza como si fuera acero. Las parejas tienen papeles con nombres específicos en la familia caen entre categorías principales; la marital denominaciones marido y mujer; la paterno filial, padre-hija, padre-hijo, madre-hija, madre-hijo y la fraternal, que tiene las denominaciones entre hermanos.

Hay tres áreas que complican mucho el cumplimiento del diseño familiar estos aspectos son como témpanos de hielo que se encuentra en el fondo del funcionamiento familiar. El primero es la ignorancia, si alguien desconoce algo, y además, es posible que no se dé cuenta de ello, así que no tienen conciencia de la necesidad de averiguarlo. El segundo problema es que la comunicación puede ser ineficaz. La tercera área del tempano que hacer con los valores.

Una persona que no se valora espera que los demás como: la esposa, esposo, un hijo o una hija sean los responsables de asignarle ese valor. Por ello se dan manipulaciones interminables que a menudo afectan a las dos partes. La comunicación es otro elemento importante muchas personas presumen que los demás saben todo sobre ellas. Esta es una trampa muy usual en la comunicación que se denomina método de insinuación. Otra trampa de la comunicación es la suposición de que no importa lo que uno diga, los demás deben entendernos; este se denomina método de adivinar el pensamiento, la comunicación es un factor individual importante que afecta a la salud y las relaciones de una persona con los demás (Satir, 1998).

También, Cortina (2005), dice que hace poco tiempo la violencia en la familia se consideraba un asunto exclusivamente privado. En las últimas décadas se fue gestando una visión distinta, hoy la violencia en la familia se concibe como un problema de salud pública y de derechos humanos.

Múltiples estudios demuestran las consecuencias provocadas al mantener a un ser humano bajo condiciones de violencia. La asociación Psicológica

Americana afirma que ser agredido o ser testigo de violencia en la familia incrementa la probabilidad de problemas de salud física y mental.

A la violencia se asignan tres funciones: la expresiva, en virtud de la cual una persona ejecuta acciones violentas por el puro placer de realizarla; la instrumental medio para alcanzar una meta, y la comunicativa, ya que quien recurre a ella pretende transmitir mensajes.

Una pieza clave de la violencia de pareja es la escala de tensión y estallidos de ira por parte del hombre, normalmente acompañadas del reconocimiento de estar haciendo mal pero justificado. Frecuentemente la mujer se tranquiliza en falso por el arrepentimiento de su pareja. No puede percibir que su sentido de bienestar es una amenaza para su agresor. El propósito de los agresores es el control y la posesión del cuerpo femenino y de su ser.

Los celos obsesivos de los hombres no son una expresión de amor sino una cruda manifestación de personalidad devaluada cuya finalidad es mantener a la pareja cautiva. El detonante de la violencia puede llegar a ser verdaderamente insignificante pero tremendo si el agresor recuerda que su pareja es una persona independiente y con derechos propios.

La violencia en la familia también tiene efectos adversos en un amplio rango del funcionamiento infantil, los menores testigos de la violencia en su hogar se muestran excesiva irritabilidad, conducta inmadura, disturbios del sueño y regresiones en la falta de control de esfínteres. Las consecuencias desfavorables para los niños no solo abarcan el nivel funcional sino asimismo el neurodesarrollo, muestran signos de desorganización por maltrato.

Weis (1989), manifiesta que la violencia abarca los actos cometidos por personas relacionadas por nacimiento o matrimonio, es decir, que tienen relaciones de parentesco; también los cometidos entre quienes tienen relaciones

íntimas o de pareja o aunque no vivan en el mismo domicilio, así como entre quienes tienen relaciones domésticas por vivir bajo el mismo techo, aunque tengan relaciones de parentesco o afinidad.

La familia es un medio especialmente propicio para la emergencia de conflictos entre los miembros. Las distintas etapas evolutivas por la que atraviesa la favorecen. Los padres suelen tener baja autoestima, necesidades emocionales que no le fueron satisfechas por sus padres; limitadas habilidades para hacer frente a situaciones difíciles y estas agresiones que se presentan en la familia se generaliza a los hijos que posteriormente presentan diferentes problemáticas durante su desarrollo en la sociedad.

1.4 Familias que generan éxito en cada uno de sus integrantes.

Builes y Bedoya (2008), explican que en la familia el cambio que se da resulta ser una expresión de la emergencia de la alteridad en la vida familiar, de la recuperación del sujeto en ella, de su captación, unido al hecho de ser captado, la familia, requiere que todos sus miembros sean considerados interlocutores válidos en el proceso comunicativo en todas sus posibilidades. Esto conlleva la pérdida del temor acerca de la expresividad y la crítica dentro de la familia y la potencialidad argumentativa.

En la actualidad, el amor, el afecto, la cercanía y la relación se proponen como pilares del acontecimiento familiar, la educación se ha centrado en el reconocimiento de cada sujeto en la familia, y en su promoción humana y estética centrada en el respeto, en el amor y en la relación.

El cambio es revolucionario, ahora lo que potencia la vida de la pareja no es la relación de ideales normativos procedentes de fuentes no humanas, sino la vivencia del amor y el bienestar de cada miembro de la pareja que conforma la

relación, ya la pareja no vale en cuanto a ser padres sino en función de su rol de esposos.

Los cambios que se han visto han llevado a la familia contemporánea hablar de su capacidad resiliente para afrontar su vida cotidiana sus adversidades y crisis y de la forma que esta aportara en la promoción de la salud mental familiar.

Así mismo, Builes y Bedoya (2008), mencionan que a partir de estos cambios el lugar de la familia en la constitución de la sociedad con la posmodernidad ha cambiado, se ha pasado de una ontología fundamentada y metafísica, en la cual las ideas de historia única y universal y del núcleo metafísico del ser ofrecían el fundamento último para la comprensión del mundo, esta es una construcción lingüística, discursiva e intersubjetiva; donde no es posible razonar bajo modelos nucleares y más aún donde lo social al ser construido discursivamente, se hace historia.

De este modo, es posible encontrar interlocutores que construyan el mundo social (como la familia), cada uno de ellos ocupa un lugar, no el lugar privilegiado y menos aún nuclear, por lo tanto la familia no es el núcleo de la sociedad sino uno de sus componentes. Hoy la familia también se elige en función de los aspectos emocionales y del proyecto vital de los sujetos.

La significación que la familia y la sociedad pueden darse a estas transformaciones introduce historias de posibilidad o limitaciones. Al no hablar de la familia sino de las familias se reconoce que ya no recorre un hilo histórico único y que no va más la pregunta por lo que ella debía ser.

La familia es una construcción realizada en un contexto sociocultural particular, no se puede hablar de familia ideal, esta puede padecer, sufrir en función de cómo sus integrantes se relacionan, se comunican y los relatos de familia construidos por ellos.

También de esta manera, su bienestar y sus miembros se asocian con sus formas de relacionarse y narrarse. Puede identificarse dos clases de estructuras en la familia la estructura interna y la externa, se denomina tipología familiar a la estructura externa y está determinada por los sujetos que conforman la familia en función de sus lazos de filiación, parentesco o afecto, se denomina funcionamiento familiar a la estructura interna así como el manejo del poder, reglas y roles jerarquías y límites dentro de un sistema y permite llevar a cabo el balance entre los recursos de las familias y las demandas o crisis a las cuales se enfrenta a lo largo de su ciclo vital.

Toda tipología familiar emerge de un contexto sociocultural en tipologías tradicionales, tradicional, nuclear, extensa, ampliada, monoparental el vínculo más importante es el consanguíneo. Al lado de ellas han ido surgiendo otras nuevas; familia simultánea, (mixta, simple y compleja), familia adoptativa y homosexual, familia elegida, familia unipersonal, diada conyugal, unidad doméstica, familia de procreación in vitro, entre otras.

Estas nuevas tipologías emergen de los complejos cambios socioculturales; de fenómenos como violencia, el desplazamiento o la migración a las grandes urbes de las reivindicaciones sociales de comunidades como la homosexual, o de los avances en la biotecnología.

Las familias clásicas se conformaban bajo el criterio consanguíneo-legal, el criterio relacional-emocional parece también como conformador de experiencias familiares.

Los ideales de familia emergen a partir del mundo de la vida de cada sujeto y su familia, así vista la familia no se puede decir que es patológica o disfuncional. La familia se configura y se refigura continuamente, esto permite entender que la historia de la familia siempre es una historia en devenir, nunca acabada, lo que le resulta esperanzador, así como para los sujetos de que se compone.

Las practicas metacomunicacionales en las cuales las familias hablan de cómo se está narrando y pueden generar nuevas comprensiones frente a las diferencias. Las familias metacomunicativas tienen mayores posibilidades de afrontar los conflictos y salir de ellos, precisamente en esto se inscriben sus posibilidades resilientes.

Por lo tanto la resiliencia se entiende como la resistencia a los conflictos, el salir airoso de la adversidad, y la resiliencia familiar, es decir, la capacidad de la familia para salir librada y fortalecida frente a la adversidad, no es un estado que se tiene se teje relacional y narrativamente con otros. Se ha postulado que las familias cuyas practicas comunicativas son más resilientes que aquellas que no llevan a cabo dichas prácticas.

En lugar de privilegiar la patología y disfunción, el razonamiento narrativo descubre en la noción de resiliencia familiar las posibilidades de autorrestauración y crecimiento en la adversidad, porque promueve una serie de capacidades comunicacionales que permite compartir creencias y narrativas; fomentar sentimientos de coherencia, colaboración, eficacia, confianza y afrontar las dificultades.

Vista desde este punto de vista la resiliencia familiar es un potencial refigurador de las historias familiares. La posibilidad de salud mental presentes en la resiliencia familiar aluden a ser captados, ser reconocidos como sujetos dentro del grupo familiar (Builes y Bedoya, 2008).

Walsh (2005), propone una concepción sistemática de la resiliencia, enmarcada en un contexto ecológico y evolutivo, y presenta el concepto de resiliencia Familiar atendiendo los procesos interactivos que fortalecen con el transcurso del tiempo tanto al individuo como a la familia. La resiliencia relacional puede seguir muchos caminos, variando a fin de amoldarse a las diversas formas, recursos y limitaciones de las familias y los grupos y a los desafíos psicosociales

que les plantean. En este sentido se pueden señalar; reconocer los problemas y limitaciones que hay que enfrentar comunicar abierta y claramente acerca de ellos, registrar los recursos personales y colectivos existentes y organizar las estrategias y metodologías tantas veces como sea necesario, revisando y evaluando los logros y las pérdidas.

Los elementos básicos de la resiliencia familiar serian; cohesión, que no descarte la flexibilidad; comunicación franca entre los miembros de la familia; reafirmación de un sistema de creencias comunes y resolución de problemas a partir de las anteriores.

CAPÍTULO II ÉXITO ESCOLAR

2.1 Factores de riesgo ante el fracaso escolar.

Al respecto, Fullana (1998), menciona que el fracaso escolar y su prevención ha sido una de las preocupaciones de los profesionales de la educación, primeramente considerar que la palabra riesgo se utiliza para denominar un concepto estadístico que surgió en el campo de la epidemiología. Los riesgos son cualquier influencia que aumenta la probabilidad de desarrollar una condición problemática empeora dicha condición mantenerlo no describe un resultado en si no una probabilidad o un potencial de que un resultado no deseado se produzca. Esta probabilidad viene dada por la presencia de diversos factores referidos no únicamente a características individuales sino también a características sociales y a factores derivados de la interacción constante entre las personas de su entorno.

Un factor de riesgo de fracaso escolar es una variable referida a las personas o al contexto familiar, social y escolar que forma parte de un conjunto de factores que se asocian al desarrollo del fracaso escolar. Los factores de riesgo de fracaso escolar son una variable que predisponen o precipitan la aparición del problema del fracaso escolar. Los factores de riesgo que surgen de los múltiples acontecimientos de la vida y los factores protectores que mejoran o disminuyen las influencias negativas de riesgo contribuyen a la resiliencia.

Otro autor que habla acerca los factores de riesgo en la escuela es Juárez (2007), considera que la sobreprotección surge del amor que se tiene a los hijos, pero es un amor contaminado de miedo, control, arrogancia, autoimportancia y desconfianza.

El mensaje de la sobreprotección es aterrador pues asfixia el natural desarrollo del hijo, pero siempre disfrazado de amor y preocupación por los hijos.

La sobreprotección así enmascarada, no es otra cosa sino el deseo de controlar a los hijos. El padre controlador quiere decidir quiénes deben ser los amigos de sus hijos, como debe vestirse, como deben comportarse, que deben estudiar y cuáles deben ser sus aficiones, al hacerlo terminan aniquilando su individualidad. Cuando se controla a los hijos se les condena a quedarse permanentemente inmaduros.

Los padres permisivos delegan su responsabilidad en los hijos para evitar conflicto o por miedo a imponerse y parecer autoritarios. Quieren complacerlos y tenerlos contentos y más que nada temen perder su cariño. Creen que es su obligación convencerlos para que cambien de opinión y dan largas explicaciones que muchas veces terminan en suplicas y ruegos. Para el niño es claro quien tiene el poder y quien toma finalmente las decisiones.

Los padres permisivos viven con un fantasma que los persigue: el temor a perder el amor de sus hijos. Los padres pareciera que tienen un vacío emocional que necesitan llenar con el amor que reciben de sus hijos. Como si este amor les diera una razón de ser, de existir. Pero este amor, contaminado de miedo, los vuelve dependientes y temerosos los detiene y los hace titubear cuando es necesario contradecir o limitar.

Lo que sucede es que los padres no marcan límites y esto se ve afectado en el proceso escolar se convierten en seres humanos sin límites que solo buscan un beneficio particular a costa de lo que sea. También cada día existe un mayor número de padres divorciados y quienes compiten para obtener la mayor atención y cariño de sus hijos. Todo esto ocasiona que la paternidad se vea menos como una responsabilidad y más como un derecho y complemento existencial.

El padre permisivo es un ejemplo de padre que abandona a sus hijos, físicamente puede estar presente, pero como no toma su papel de adulto sino que deja que el hijo haga lo que quiera, en realidad lo está abandonando, no es físico pero si emocional. El padre permisivo dice que está respetando al niño cuando en

realidad adopta una posición muy cómoda, algunas de las características de los padres permisivos que generan que los hijos fracasen en la escuela así como en otros ámbitos, son las siguientes:

- ✓ Mienten para proteger a sus hijos cuando este no hace la tarea o no cumplen con sus obligaciones, lo disculpan si falta al respeto a sus compañeros o lo justifican buscando un tercer culpable. En la escuela ignoran las llamadas de atención de los maestros y con el apoyo de los padres, los alumnos van adquiriendo más fuerza y los maestros pierden su lugar. Cuando un alumno escucha a sus padres decir que el maestro no es bueno o que es un inepto o cuando se minimiza la autoridad del maestro, estos se convierten en cuidadores.
- ✓ Cuando las cosas se han salido de control, recurren al autoritarismo para poner orden, primero son permisivos pero cuando esto se excede, los padres se irritan, les gritan y recurren a los golpes. Los hijos viven a la expectativa sin saber que esperar de sus padres, ya que en un momento se les dan total libertad y en otros exigen.
- ✓ Sobreprotegen a sus hijos y quieren hacer por sus hijos lo que estos pueden hacer por sí mismos. La causa principal de la sobreprotección, es que los padres suelen confundirla con el amor. El padre sobreprotector mata el instinto natural que tiene todo hijo de querer crecer y ser independiente
- ✓ Intervienen en las relaciones personales de sus hijos, quitándoles así la oportunidad de aprender a relacionarse. Los niños tienen que aprender que hay situaciones agradables y situaciones desagradables en la vida, que a veces surgen conflictos y problemas, hay que enseñarles a que los resuelvan solos.
- ✓ Tienen todo tipo de miedos con relación a sus hijos: a que se lastimen, a que sufran, a que se enfermen, a que fracasen, a que sean infelices. Es natural que los padres tengan estos miedos; si permiten que invadan sus vidas y no

sean pasajeros, entonces empiezan a contaminar el amor por sus hijos y se precipitan en la sobreprotección.

Por lo tanto, no es cuestión de suplicar, rogar o convencerlo. Cuando un padre suplica o ruega al niño por algo, es claro que se está perdiendo su lugar de adulto al entregarle la responsabilidad al hijo.

2.2 Factores de protección ante el éxito escolar.

Es importante mencionar respecto al significado de los mecanismos protectores para así avanzar en la profundización e intentar desarrollar la bandeja que con frecuencia se crea en relación a ciertos conceptos de moda. En primer lugar se habla del llamado amor intencional que se relaciona estrechamente con el tema de “Apego”, el apego seguro es conducente a la resiliencia.

Luthar y Becker (2000), Mencionan que demostrar afecto, tanto físico como verbal, ayuda a los pequeños a desarrollar la resiliencia a sobreponerse de las tragedias, salir adelante tras la muerte de un ser querido o intentar algo una y otra vez hasta lograr objetivos no es fruto del azar o de personas especiales. Se trata de una condición que se llama resiliencia, término poco conocido que significa la capacidad humana de hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido. Es posible desarrollar distintas estrategias para fomentar el desarrollo de la resiliencia dependiendo de la edad del niño. Lo que se mantiene inalterable en todas las etapas es que los padres brindan amor incondicional. A continuación se mencionaran algunos ejemplos de cómo se puede trabajar la resiliencia dependiendo de la edad:

De 0 a 3 años

- ✓ Fomentar que cumplan las reglas.
- ✓ Elogiarlos por sus progresos, como aprender a ir al baño o hablar correctamente

De 4 a 7 años

- ✓ Elogiar conductas deseables, como cuando ordenan sus juguetes, se lavan los dientes o dicen que tienen rabia sin hacer una pataleta.
- ✓ Al enfrentar desafíos como problemas en el colegio o peleas, mostrarles cual es la conducta adecuada. Por ejemplo, fomentar que busquen ayuda y que traten de solucionar conflictos conversando.

De 8 a 11 años

- ✓ Ayudarlos a expresar sus sentimientos con palabras y la forma adecuada.
- ✓ Clarificar reglas y las expectativas que se tienen de él.

También, Henderson y Milstein (2003), consideran que el estudio de la resiliencia tiene grandes aplicaciones en el campo de la educación así como las condiciones que promueven la resiliencia y los caminos que llevan a un “aprendizaje exitoso”, ellos consideran que esta es la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y desarrollar la competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy. Estos autores muestran como la gente puede promover la resiliencia en ellos mismos, en el salón de clases y entre los mismos estudiantes.

Presentan un modelo de seis pasos que contribuye a la construcción de resiliencia los tres primeros pasos consisten en mitigar el riesgo e incluyen el enriquecer vínculos sociales, el fijar límites claros y firmes y el enseñar habilidades para la vida. Los tres últimos pasos contribuyen a construir grandes condiciones: brindar afecto, apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas y promover oportunidades de participación significativo, además se emplean para trabajar con los maestros, los estudiantes y las instituciones en general.

Estos pasos se han organizado gráficamente en la llamada “rueda de resiliencia”, que se ha convertido en una herramienta heurística útil para diagnóstico y las experiencias de trabajo en numerosas escuelas norteamericanas. Sin embargo, como lo menciona Henderson y Milstein (2003), afirman que esta herramienta debe ser complementada por los resultados concretos medibles que demuestren un cambio positivo y duradero en los niños y los maestros que se involucran en dichas experiencias. A continuación se describen en forma breve los seis pasos mencionados anteriormente:

1. **Enriquecimiento de vínculos:** tiene que ver con la promoción de relaciones entre personas; depende de los diferentes “climas escolares” y de la cultura que se desarrolla en cada Institución. Se piensa que propiciar un clima positivo, donde haya respeto, confianza, crecimiento, cohesión, apoyo y estímulos entre los miembros de la comunidad escolar, puede ser útil para la construcción de resiliencia. Por ejemplo, con los niños este enriquecimiento se fomenta a través del involucramiento de la familia en la actividad escolar; al realizar actividades con y para ellos antes, durante y después del tiempo reglamentario en el colegio, al desarrollar estrategias de aprendizaje que incorporen las inteligencias múltiples estilos de aprendizaje entre otros.
2. **Establecimiento de límites claros y firmes:** se refiere a la existencia de pautas de comportamiento claras en la escuela que promuevan la cooperación, el respaldo y la sensación de ser parte de algo superior a uno, en lugar de un ambiente donde reine el caos, la incertidumbre y la tensión. Con los niños, por ejemplo, es importante comunicarles que se espera de ellos, transmitiendo expectativas claras y consensuadas respecto de su comportamiento social y académico. Son ellos mismo quienes pueden hacer parte de la determinación de normas de conducta y de procedimientos para hacerlas cumplir.
3. **Enseñanza de habilidades para la vida:** incluye el pensamiento crítico y la resolución de problemas, también el fomento de conductas cooperativas, el trabajo en equipo, la toma de decisiones por consenso y el establecimiento de metas

compartidas. Las escuelas no solo ofrecen modelos de roles positivos, sino que recompensan las iniciativas y las aspiraciones de crecimiento de sus miembros.

4. Brindar apoyo y afecto: la escuela puede convertirse en un lugar donde se geste una sensación de pertenencia en lugar de un sentimiento de alineación. El apoyo y el afecto pueden promoverse en los miembros de la comunidad escolar en muchas formas. Entre algunas está fomentar la cooperación y la solidaridad, organizar celebraciones y ritos de pasaje y el alentar a todos a pedir y prestar ayuda cuando sea necesario. Con los niños se consigue a través de acciones tan simples e importantes como tener en cuenta a todos, respetando su individualidad, llamarlos por sus nombres, crear un programa de incentivos etc.

5. Establecer y comunicar expectativas elevadas: las escuelas están en capacidad de contribuir a que sus estudiantes y maestros sepan que son capaces y que es importante que les vaya bien y den lo máximo de sí mismos. Para ello, por ejemplo, se les puede alentar a participar en la construcción de planes de crecimiento, construir canales para ofrecer retroalimentación oportuna positiva y correctiva, crear asociaciones de mutuo apoyo entre pares y la comunidad.

6. Brindar oportunidades de participación significativa: tiene que ver con la posibilidad de otorgar poder a los diferentes miembros de una institución. Implica un cambio de actitud de la pasividad a la actividad y la asunción de responsabilidades; puede involucrar a los estudiantes en actividades.

Los autores antes mencionados invitan a emplear estrategias de enseñanza que involucran los seis factores diagramadas en la rueda de resiliencia que ya se explicó anteriormente, como forma de construir resiliencia. Cada uno de estos factores es inherente a los métodos de aprendizaje cooperativo que integran metas académicas y habilidades sociales a cada actividad didáctica, y recalcan que quienes construyen resiliencia, logran entender a los estudiantes como valiosos recursos en lugar de usuarios de recursos; los reconocen como

participantes activos en el aprendizaje en lugar de receptores pasivos de conocimientos extranjeros, con posibilidad de transformar las posibles visiones victimizadas sobre sí mismos por visiones de superación y de liderazgo.

Otro autor como, Melillo (2002), menciona acerca del proceso de construcción de resiliencia escolar, y se dirige al rendimiento académico, como a la conciencia cívica de los niños y tienen en cuenta sus habilidades sociales, sus valores, sus sueños y los legados culturales e históricos propios de su región y comunidad.

Pilares de la resiliencia: a partir de esta constancia se trata de buscar los factores que resultan protectores para los seres humanos, más allá de los efectos negativos de la adversidad, tratando de estimularlos una vez que fueran detectados. Así se describieron los siguientes:

- Autoestima consistente. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo, suficientemente bueno y capaz de dar una respuesta sensible.
- Introspección. Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. De allí la posibilidad de cooptación de los jóvenes por grupos de adictos o delincuentes con el fin de obtener ese reconocimiento.
- Independencia. Se difunde con el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar una situación con prescindencia de deseos del sujeto. Los casos de abusos ponen en juego esta capacidad.
- Capacidad de relacionarse. Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otra persona, para establecer la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta produce

aislamiento; si es baja por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta puede generar rechazo por la soberbia que se supone.

- **Iniciativa.** El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigente.
- **Humor.** Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.
- **Creatividad.** La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia.
- **Moralidad.** Entendida esta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse en valores. es la base del buen trato hacia otros.
- **Capacidad de pensamiento crítico.** Es un pilar de segundo grado, fruto de las combinaciones de todos los otros, que permiten analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se enfrenta. Y se propone modos de enfrentarlos y cambiarlas.

2.3 Propuesta en Acción o Modelo.

Desde los años ochentas ha existido un interés por tener información acerca de aquellas personas que desarrollan competencias a pesar de haber sido criados en condiciones adversas, o en circunstancias que aumentan las posibilidades de presentar patologías mentales o sociales. Se concluyó que el adjetivo resiliente tomado del inglés resilient, expresaba las características mencionadas anteriormente y que el sustantivo “resilencia” expresaba esa condición. En español y francés (résilience) se emplea en metalurgia e ingeniería

civil para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora.

Así, el término fue adoptado por las ciencias sociales para caracterizar aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos.

Por lo tanto es conveniente diferenciar entre enfoque de resiliencia y el enfoque de riesgo ambos son consecuencia de la aplicación del método epidemiológico a los fenómenos sociales. Sin embargo, se refiere a dos aspectos diferentes pero complementarios considéralos en forma conjunta proporciona una máxima flexibilidad, genera un enfoque global y fortalece su aplicación en la promoción de un desarrollo sano (Werner y Smith, 1992).

Si el enfoque de riesgo se centra en la enfermedad, en el síntoma y en aquellas características que se asocian con una elevada probabilidad de daño biológico o social. Ha sido ampliamente utilizado en programas de atención primaria y el personal de los mismos está familiarizado con sus conceptos y aplicaciones.

El enfoque de resiliencia se explica a través de lo que se ha llamado el modelo del desafío o de la resiliencia. Este modelo muestra que las fuerzas negativas, expresadas en términos de daños o riesgos, no encuentran a un niño inerte en el cual sea inevitablemente, daños permanentes. Describe la existencia de verdaderos escudos protectores que harán que dichas fuerzas no actúen linealmente, atenuando así sus efectos negativos y, a veces, transformándolas en factor de superación de la situación difícil.

Por lo tanto, la resiliencia es un instrumento clínico que exige un cuadro de referencia moral. Esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve. No cabe

duda que, como agentes de salud y/o educadores, deben discutir sobre lo socialmente aceptable y ser claros acerca de quiénes son aquellos que definen las normas.

La resiliencia se sustenta en la interacción existente entre personas y el entorno. Por lo que no procede exclusivamente del entorno ni es algo exclusivamente innato. La separación que hay entre cualidades innatas e influencia del entorno es muy ilusoria ya que ambos niveles necesitan crecer juntos, en interacción dado ese proceso continuo que se desarrolla entre persona y entorno, es muy fácil entender que la resiliencia nunca es absoluta ni terminantemente estable. Los niños y adolescentes nunca son absolutamente resilientes de una manera permanente. Hasta el niño más resistente puede tener altibajos y deprimirse cuando la presión alcanza niveles altos.

Por eso existe la necesidad de complementar el enfoque de resiliencia con el de riesgo en función de un objetivo mayor que es de fomentar un desarrollo sano junto con promover aquellas características saludables de niños y adolescentes, es necesario intervenir para disminuir aquellos aspectos que le impidan alcanzar el máximo de su potencial dentro de su fase de desarrollo. La promoción de resiliencia puede ser una fuente para la educación que es en lo que centra el presente trabajo (Werner y Smith, 1992).

CAPÍTULO III PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EN LA FAMILIA PARA EL LOGRO EDUCATIVO CON ÉXITO

3.1 Justificación.

Se presentan los argumentos teóricos, prácticos y metodológicos que fundamentan la propuesta de orientación psicológica basadas en resiliencia y que conduzcan a las familias a lograr el éxito escolar en sus hijos. La psicología positiva es el estudio científico de las experiencias, rasgos individuales positivos y de las instituciones que facilitan su desarrollo. El objetivo de la psicología positiva es ampliar el foco de la Psicología Clínica más allá de los sentimientos y sus consecuencias de alivio. Considerando la importancia de la Psicología Positiva en la salud, se trata de incrementar la experiencia de emociones positivas como herramientas que permitirán desarrollar el proceso de la resiliencia en la infancia. (Lee Duckworth, Sten, y Seligman, 2005)

Por lo tanto la perspectiva de la resiliencia es distinta a la de las terapias tradicionales que, al centrarse principalmente en los potenciales y no tanto en las carencias, abre nuevas posibilidades terapéuticas. Igualmente, se ha tenido en cuenta el modo en que la perspectiva de la resiliencia enfoca el proceso que Cyrulnik (2004), explicita mediante la imagen de un tejido que se teje con varios hilos a la vez (los distintos participantes), quienes se conciben como “tutores de resiliencia”, ya que encarnan las figuras acogedoras y a la vez protectoras que sostienen al niño para que este pueda superar sus dificultades. Esta imagen de los tejedores incluye al mismo tiempo tanto los actores (los niños y los tutores de resiliencia) como el proceso mismo de tejido de la resiliencia.

La palabra resiliencia proviene del latín *resalire*, “saltar y volver a saltar”, “recomenzar”. Hoy en día, varias definiciones coinciden en destacar dos polos

fundamentales de la resiliencia en el campo de la psicología: por una parte, la resistencia a los traumas y, por otra parte, algo que se podría considerar como una dinámica existencial. El aspecto dinámico es muy importante: todos los autores insisten en el hecho de que no se trata de un estado, sino de un proceso dinámico. Cyrulnik (2004), emplea la imagen de un tejido que se está haciendo para destacar el hecho de que la resiliencia se teje, se entrelaza con varios elementos. Se trata, pues, de una capacidad que resulta de un proceso dinámico. En la mayoría de los casos, es el contacto con “el otro” el que abre la posibilidad de tejer una resiliencia: es la mirada amistosa, la escucha atenta y respetuosa, el apoyo de una persona lo que permite iniciar un proceso de resiliencia.

En el transcurso de su vida, el niño encuentra personas (educadores, miembros de su familia, maestros, amigos...) que devienen “tutores de resiliencia”, puntos de apoyo, en quienes un niño (y, más ampliamente, una persona de cualquier edad) que se encuentra en una situación difícil puede aferrarse para iniciar su reconstrucción. No hay que olvidar que, en el curso de una vida humana, ni la felicidad ni la desgracia son estables. Las connotaciones de ambas pueden cambiar con el tiempo, así como a través de la elaboración y reelaboración que una persona efectúa sobre lo que le está sucediendo y lo que ya le sucedió.

Se sabe que la historia de una persona no es “un destino”, una vida diseñada y prescrita, sino que cada individuo elabora su propia vida con elementos de bienestar o de desgracias que le suceden, y que los interpreta y trata de comprenderlos y de superarlos. Desde este punto de vista, darle un sentido a una experiencia a priori negativa, comprender las causas de lo que sucede, se transforma, según Manciaux (2003), en un elemento clave de la resiliencia.

Como señala, Manciaux (2003), este aspecto dinámico y creativo se opone a las interpretaciones en términos de “carencias” o de determinismos. Cuando se presenta una investigación donde se señala el número de niños que no alcanzan un determinado nivel en el momento de un test determinado, habría que señalar

igualmente como estos niños evolucionan a través del tiempo (puesto que todos los niños cambian y evolucionan), así como lo que se ha hecho para ayudarlos a desarrollarlos. Sobre todo no hay que olvidar, que el autor señala la proporción de niños que han tenido éxito en su escolaridad, y hay que interrogarse sobre los factores que los han ayudado a alcanzar ese éxito.

Es importante considerar el trabajo de Tomkiewicz (2003), sobre el buen y mal uso de la resiliencia. Este autor previene contra los falsos determinismos, contra la confusión, por ejemplo, entre “vulnerabilidad” y “fatalidad”, donde se olvida la naturaleza probabilística de la resiliencia. Señala que no se trata de constatar la existencia de un problema o de una carencia, sino de hacer la apuesta, a partir de esa constatación, de que el niño lograra sobreponerse a su (s) problema (s), y buscar enseguida a los tutores de resiliencia que puedan ayudarlo a la vez que se detectan los cambios que será necesario introducir en su ambiente familiar. En otras palabras, no conviene patologizar prematuramente a los niños ni, mas ampliamente, a las personas que han sufrido traumas. Sin embargo, una buena adaptación social no quiere decir que no haya que pagar un precio, pues la resiliencia no provoca una especie de invulnerabilidad que permita soportarlo todo sin que ese esfuerzo haya dejado huellas

Previene también contra los excesos de la rigidez negar las dificultades puede impedir que se acepte un “tutor de resiliencia”, pues estos mecanismos no solo constituyen factores de recursos, sino también factores de fragilidad. No existen las “soluciones milagrosas”, sino una actitud de apoyo y de investigación que debe concebirse a través del tiempo.

La forma en que este autor trabaja se inspira en esta perspectiva, según la cual, en vez de considerar la resiliencia como una “metodología”, se enfoca mas bien como una concepción global del niño (y también del adulto) dentro del juego de interacciones que ese niño teje con su entorno.

Así se enfoca la perspectiva de la resiliencia más bien, como un concepto filosófico subyacente a la perspectiva metodológica, como una concepción que incluye los diferentes niveles de interacción que cada niño debe afrontar en el curso de su desarrollo.

3.2 Sugerencias.

Se propone tomar en cuenta los principales factores de riesgo y de protección para las familias y que cuenten con elementos para lograr el éxito escolar. La familia en inicio y posteriormente la escuela, son las dos instituciones en las cuales se sostiene el crecimiento y desarrollo del ser humano. La influencia de ambas es determinante en la calidad de vida y el futuro de las generaciones de jóvenes.

De acuerdo a lo anterior, Rodríguez (2009), menciona que la familia y la escuela son especialmente sensibles a los cambios sociales, y en épocas de crisis, se convierten en verdaderas cajas de resonancia a las que se debe acercar para investigar la realidad.

La familia y la escuela son puestas en el centro de un escenario, no siempre alentador, pero en el cual aparecen revalorizadas y ubicadas en su real dimensión, con objetividad e imparcialidad que se le requiere a los estudios sociales.

El conocimiento de lo que sucede en la familia y con ella es de gran importancia para el sistema escolar. La escuela y la familia se muestran generalmente renuentes cuando se les propone reflexionar acerca del estilo de relación que las une, sus dificultades y sus fortalezas. Con ello pierden la oportunidad de informarse acerca de la manera de lograr una relación fluida y responsable y de identificar las amenazas que perciben

Los riesgos son cualquier influencia que aumenta la probabilidad de desarrollar una condición problemática, empeorar dicha condición o mantenerla. Esta probabilidad viene dado por la presencia de diversos factores referidos no únicamente a características individuales sino también a características sociales y a factores derivados de la interacción constante entre la persona y su entorno. Por lo tanto el concepto de riesgo de fracaso escolar no se refiere a un resultado el fracaso escolar sino a una probabilidad de que la situación de fracaso escolar se produzca.

Un factor de riesgo de fracaso escolar es una variable referida a las personas o al contexto familiar, social y escolar que forman parte de un conjunto de factores que se asocian al desarrollo del fracaso escolar. Los factores de riesgo de fracaso escolar son variables que predisponen a precipitar la aparición del problema del fracaso escolar.

Los factores de riesgo son los siguientes:

Factores Familiares.

- Ausencia de autoridad.
- Falta de comunicación.
- Abuso de algunas drogas.
- Violencia en la familia.
- Problemas socioeconómicos
- Poca tolerancia a la frustración
- Falta de amor dentro de la familia
- Desintegración familiar

Factores Sociales

- Pobreza

- Degradación
- Marginación
- Bajo Nivel Cultural
- Comportamiento agresivo que se presenta en los primeros años de vida y se manifiesta en la adolescencia y en la edad adulta.

Medios de Comunicación

- Difusión de la violencia
- Difusión del sexo
- Difusión del consumo de sustancias tóxicas
- Consumismo y Publicidad: favorecen la adquisición de productos innecesarios o en muchas ocasiones, para compensar el escaso tiempo que los padres pueden dedicar a sus hijos

Factores Escolares: Si están bien dirigidos, el papel protector que ejerce la escuela es esencial y más si actúa correctamente frente al fracaso de alguno de sus alumnos.

Los elementos de las familias resilientes son aquellas en las que la unidad familiar crea formas activas, saludables y sensibles de satisfacer las necesidades de sus integrantes, sin comprometer la integridad total de la familia y sin abandonar las necesidades individuales y de desarrollo de cada uno de sus miembros.

Características de las familias resilientes

1. Desean intentar cosas nuevas y nuevos procedimientos.
2. Son libres de expresar enojo, culpa, resentimiento y piedad de sí mismas.

3. Permiten la participación de ambos padres, particularmente si viven juntos o están comprometidos con el cuidado del niño.
4. Conservan la esperanza que proviene del alivio personal y/o espiritual.
5. Tienen la sensación de no estar aisladas o excesivamente limitadas por las adversidades de sus integrantes.
6. Muestran un fuerte compromiso en la búsqueda continua de maneras de mejorar el bienestar de sus integrantes.
7. Consideran que sus hijos con necesidades especiales tienen cualidades individuales positivas que han ayudado a fortalecer y mejorar la familia de muchas maneras
8. Están abiertos y se muestran francos ante cualquier situación, no esconden u ocultan que su familia es, de hecho, especial y que no es perfecta en el momento de resolver situaciones.
9. Son persistentes en la creación de relaciones múltiples, positivas y, a menudo, duraderas con profesionales y maestros a quienes ven como socios o aliados en la ayuda que les brindan a sus hijos y familia.
10. Tienen la sensación de que la finalidad o significado de sus vidas proviene de su propia experiencia de ser padres de un niño con necesidades especiales, experiencia que a menudo padres y hermanos expresan de manera altruista, ayudando a otras personas y buscando mejorar el apoyo y servicios de otros niños, al igual que los de su propio hijo.

Como bien precisa, García (2002), las familias son sistemas que utilizan y recrean potencialmente sus recursos y habilidades para su continuo crecimiento, construyen determinados estilos de comunicación los cuales pueden constituirse en uno de sus recursos más importantes y significativos, es decir, en factores protectores entendidos estos como las características que permiten al sistema afrontar y construir nuevas alternativas de vida a través de su historia. Es decir,

tendrá mayor capacidad de resiliencia la familia que pueda suplir las necesidades de sus miembros, actuando además como sistema de apoyo. Encuentra algunos factores indicadores de resiliencia en el funcionamiento familiar y se mencionan a continuación:

1. El cumplimiento cabal de sus funciones, que permite inferir que el sistema posee recursos y habilidades que le han permitido sobrellevar situaciones de riesgo y crisis.
2. El sistema permite el desarrollo de la individualidad de sus miembros, su autonomía e identidad personal
3. En el sistema existe flexibilidad en las reglas, lo cual supone mayor opción de estrategias para resolver conflictos.

Según Henderson y Grotberg (2004), el elemento básico de todo apoyo y necesidad humana, y de toda resiliencia humana, es la confianza. En lo que se refiere a la familia, la mejor definición de tal elemento básico es relaciones de confianza y amor. En una familia, estas relaciones constituyen la base para que sus miembros aprendan a enfrentar las adversidades que inevitablemente se les presentarán en la vida. La discapacidad es algo que puede ser definido como adversidad. El rol de la resiliencia es ayudar a las personas a enfrentar y superar tales experiencias de adversidad.

La bibliografía sobre el riesgo y la resiliencia recalca que las escuelas son ambientes clave para que los individuos desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapten a las presiones y problemas que enfrentan y adquieran las competencias sociales, académicas y vocacionales son necesarias para salir adelante en la vida. De estas investigaciones surgen seis puntos relevantes que muestran de qué modo las escuelas, así como las familias y comunidades, pueden aportar los factores protectores ambientales y las condiciones que fomentan los factores protectores individuales. Estos temas conforman una estrategia de seis pasos para promover la resiliencia estos son: 1.

Enriquecimiento de vínculo, 2. Establecimiento de límites claros y firmes, 3.- Enseñanza de habilidades para la vida, 4. Brindar apoyo y afecto, 5. Establecer y comunicar expectativas elevadas, 6. Brindar oportunidades de participación significativa.

Esta perspectiva apunta a una solución, basada en la resiliencia, para los niños con fracaso escolar o social y también para el personal escolar abrumado, hastiado de los cambios o desmoralizado: se trata de construir más factores protectores. El objetivo es equilibrar los factores para contrapesar el impacto de los acontecimientos estresantes de la vida. Cuando este equilibrio es favorable, la adaptación satisfactoria resulta posible.

Se debe tomar en cuenta lo que los autores como Richardson, Neiger, Jensen, y Kumpfer (1990), que elaboraron el Modelo de la Resiliencia, en donde se explica como es que una persona de cualquier edad, que sufre una adversidad (para el caso las implicancias de la discapacidad, personales y sociales), en un principio se pone en contacto con ciertos rasgos propios y ambientales, que amortiguan esa adversidad. Si la persona cuenta con suficiente "protección", podrá adaptarse a la dificultad sin experimentar una ruptura significativa en su vida, lo que le permite permanecer en una zona de bienestar o en "homeostasis", así como avanzar a un nivel de mayor resiliencia debido a la fortaleza emocional y los saludables mecanismos de defensa desarrollados en el proceso de superar la adversidad. Sin la necesaria protección, la persona atravesará un proceso de ruptura psicológica y después, con el tiempo se reintegrará de esa ruptura. Es la disponibilidad de esos factores protectores personales y ambientales lo que determinará el tipo de reintegración. Esta reintegración podrá ser: Reintegración con resiliencia; Reintegración a la zona de bienestar; Reintegración con pérdida; y Reintegración disfuncional.

Esta reintegración podría tomar las características de una disfunción, como el abuso de alcohol u otras drogas, o un intento de suicidio, o bien presentar

rasgos de inadaptación, como la pérdida de la auto estima o de la capacidad de enfrentar sanamente los problemas. La reintegración también puede dar por resultado el regreso del individuo a la zona de bienestar o el incremento de la resiliencia.

3.3 Actividades.

Proyecto: La resiliencia en el ámbito escolar

De acuerdo al problema de fracaso escolar que se tiene en la Escuela Secundaria Técnica 55 Xólotl es importante trabajar con un proyecto donde se involucre a todos los integrantes de la comunidad escolar incluyendo a los padres se pretende brindarles herramientas a los adolescentes para favorecer las actitudes y lograr una vida plena, equilibrada y constructiva en el ámbito escolar, familiar y social.

El problema del fracaso escolar se presenta con frecuencia día con día, y son varios los factores que lo generan pero esta provocando la deserción de los alumnos y la institución actualmente cuenta con grupos muy reducidos de alumnos (algunos son de 17 por grupo), por lo tanto se requiere de una gran labor para llevar a cabo la intervención y para disminuir este problema.

La Escuela Secundaria Técnica 55 Xólotl está ubicada en Rene Quiroz sin número, Santa Clara Coatitla Ecatepec Estado de México tiene actualmente en el turno matutino 6 grupos de tercer año con 23 alumnos en cada grupo, 6 grupos de segundo año con 30 alumnos cada grupo, y 6 grupos de primer año con 30 alumnos cada grupo el horario es de 7:00 a 14:00 horas.

En el turno mixto se tienen 4 grupos de tercer año con 25 alumnos, 6 grupos de segundo con 18 alumnos y 6 grupos de primer año con 17 alumnos en cada grupo, el horario es de 10:40 a 17:40

La escuela no tiene médico, el laboratorio de tecnología no cuenta con computadoras para cada alumno. Por su ubicación en el cerro de la Santa Cruz, no se cuenta con agua potable se abastece de pipas.

Se cuenta con varios talleres, sala audiovisual, biblioteca, sala de maestros, laboratorio de tecnología, dos canchas de futbol rápido, es una escuela con muchos espacios donde se pueden seguir realizando más construcciones. A continuación se menciona quienes integran la plantilla del personal y las funciones que tienen los involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje ya que son los que están en contacto directo con los alumnos.

PERSONAL DIRECTIVO	
Director	1 para ambos turnos
Subdirector	1 para ambos turnos
Coordinador de actividades tecnológicas	1 para ambos turnos
Coordinador de actividades académicas	1 para ambos turnos

DOCENTES	
Español	7 para ambos turnos
Ingles	3 para ambos turnos
Matemáticas	6 para ambos turnos
Ciencias	5 para ambos turnos
Tecnología	11 para ambos turnos
Geografía	3 para ambos turnos
Historia	3 para ambos turnos

Asignatura Estatal	5 para ambos turnos
Formación Cívica y Ética	4 para ambos turnos
Tutoría	1 maestro para cada grupo
Artes	2 para ambos turnos

PERSONAL DE ASISTENCIA EDUCATIVA	
Orientador	2 para cada turno
Auxiliares Educativos	6 tres para cada turno
Trabajadora Social	2 una para cada turno

En el caso de los maestro el plantel cuenta con 47 profesores por lo que un maestro trabaja con más de una materia. A continuación se mencionan las funciones del Profesor, Orientadora, Trabajadora Social, Auxiliar Educativo (prefecto), que son los que participan en el proceso de educativo dentro del plantel.

Nombre del puesto: *Profesor de enseñanza secundaria*

Propósito del puesto

Contribuir a la formación integral del educando, mediante su actualización y mejoramiento profesional permanentes, que le permitan adquirir y aplicar la metodología más avanzada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y consolidar su profesión para ejercer con la más alta responsabilidad social.

Funciones

1. Coordinar sus acciones con la jefatura local de clase para elaborar el plan anual de trabajo que se debe desarrollar con los grupos que le sean asignados, y presentarlo a la subdirección en el inicio del periodo escolar.
2. Solicitar oportunamente los materiales que requiera para realizar sus actividades docentes.

3. Adecuar el desarrollo de sus actividades docentes a las características de cada grupo que atienda.
4. Evaluar el aprendizaje de los alumnos a su cargo conforme a las normas establecidas al respecto.
5. Mantener al corriente y presentar oportunamente a la subdirección del plantel, los registros de control de asistencia y de evaluación del aprovechamiento de los alumnos a su cargo.
6. Preparar oportunamente, de acuerdo con los lineamientos establecidos, tanto los instrumentos de evaluación inicial, parcial y final como los cuestionarios para los exámenes extraordinarios de regularización y, en su caso, para los exámenes a título de suficiencia.
7. Informar sobre el resultado de las evaluaciones del aprendizaje, con la oportunidad que se requiera.
8. Fomentar en los alumnos el espíritu cívico y social.
9. Intervenir como guía y consejero en el proceso de formación de los alumnos.
10. Informar a los responsables de los servicios de asistencia educativa acerca de las características individuales y generales de los alumnos de los grupos que atienda.
11. Colaborar con la Sociedad de Alumnos únicamente en asuntos académicos y culturales, previa autorización de la Dirección del plantel.
12. Colaborar con el personal directivo y el resto del personal escolar para promover la cooperación de los padres o tutores de los alumnos en el proceso educativo.
13. Acompañar a su grupo en las actividades educativas, debidamente autorizadas, que se realicen fuera del plantel.

14. Colaborar en la organización y realización de actividades demostrativas que realice la escuela y promover la participación de los alumnos y la presencia de los padres de familia o tutores en dichos eventos.

15. Participar, en su caso, en la constitución y funcionamiento de la cooperativa escolar de consumo.

Responsabilidades

1. Desarrollar los programas de estudio vigentes de su área o asignatura en los grupos a su cargo.
2. Adecuar el desarrollo del programa al número de clases en el año escolar, estableciendo correlación en las demás áreas o asignaturas del plan de estudios.
3. Contribuir a la formación de actitudes y hábitos de responsabilidad y buen comportamiento en los alumnos, dentro y fuera del plantel.
4. Reorientar el mal comportamiento de los alumnos que incurran en alguna falta.
5. Informar a las autoridades directivas acerca de los problemas graves que se presenten en los grupos a su cargo, y colaborar en la búsqueda de la posible solución.
6. Conservar y dar buen uso al material escolar que le sea proporcionado.
7. Vigilar que el equipo escolar y las instalaciones del plantel, especialmente en las que desarrolle sus actividades, se mantengan en condiciones higiénicas y en buen estado.
8. Cumplir sus actividades docentes dentro del horario asignado por la Dirección.
9. Cumplir con las comisiones que se le encomienden en relación con su función educativa.

10. Participar en las juntas técnico-pedagógicas y administrativas que promuevan las autoridades educativas.
11. Elaborar y presentar oportunamente al personal directivo los informes y reportes relacionados con su labor educativa que le sean requeridos.

Nombre del puesto: *Orientador educativo y vocacional*

Propósito del puesto

Colaborar al desarrollo integral del educando, favoreciendo la creación de actitudes para lograr una vida plena, equilibrada y constructiva en el ambiente escolar, familiar y social.

Funciones

1. Elaborar el plan anual de actividades de orientación educativa que se debe desarrollar, de acuerdo con el programa oficial vigente y con base en el análisis de los problemas de la escuela para someterlo a la consideración de la Dirección del plantel.
2. Coordinar con los maestros, asesores de grupo, médicos escolares y trabajadores sociales, el desarrollo de los respectivos programas de acción que habrán de desarrollarse en el plantel.
3. Coordinar sus actividades con el demás personal escolar, con el objeto de proporcionar sus servicios en forma integrada.
4. Establecer comunicación constante con los padres o tutores de los alumnos y entrevistar, por lo menos a aquellos, cuyos hijos requieran atención especial.
5. Prever las necesidades de materiales y equipo que se requieran para realizar su trabajo y solicitarlos a la Dirección del plantel.

6. Realizar estudios y análisis psicopedagógicos de los alumnos, incorporando los datos resultantes a la información proporcionada por el médico escolar y el trabajador social, para integrar la ficha individual de cada educando.
7. Aprovechar las fichas individuales y los demás elementos disponibles, para prestar el servicio de orientación educativa, en la forma más eficiente posible.
8. Colaborar en la aplicación de la prueba de exploración.
9. Participar en la clasificación de alumnos por turnos y grupos, y en su ubicación en la especialidad de educación tecnológica que corresponda.
10. Promover, con el personal docente, la aplicación de técnicas de estudio dirigido en los procesos de aprendizaje.
11. Participar en la promoción, organización y el desarrollo de campañas, actividades y agrupaciones de alumnos que contribuyan en el proceso formativo de éstos.
12. Colaborar con el personal directivo en la organización de programas de actividades escolares y extraescolares de proyección comunitaria que favorezcan el desarrollo bio-psicosocial de los alumnos.
13. Coordinarse con el trabajador social el médico escolar, con el fin de dar asesoría a los padres o tutores, para que éstos atiendan con mayor eficiencia los problemas de los educandos.

Responsabilidades

1. Planear y desarrollar actividades de orientación educativa para los alumnos de la escuela y orientar a quienes requieran atención específica hacia las instituciones correspondientes.
2. Mantener buenas relaciones con los alumnos padres o tutores dentro y fuera de la institución.

3. Orientar a los alumnos para que se den solución a sus propios problemas.
4. Mantener discreción en cuanto a la información que maneje.
5. Facilitar a través de actividades de orientación, la adaptación del alumno al ambiente escolar y social.
6. Participar en las reuniones técnico-pedagógicas o administrativas que promueven las autoridades educativas.
7. Asistir a los cursos de capacitación y actualización que realicen las autoridades educativas.
8. Colaborar con el trabajador social y el médico escolar para ofrecer la adecuada orientación psicopedagógica a los alumnos.
9. Participar en el Consejo Técnico Escolar.
10. Participar en las comisiones que las autoridades educativas le confieren.
11. Presentar, ante el personal directivo, los informes relacionados con el desarrollo de sus funciones.

Nombre del puesto: *Trabajador social*

Propósito del puesto

Contribuir al desarrollo integral del educando, en su proceso de adaptación al medio ambiente escolar, social y económico en que se desenvuelva

Funciones

1. Coordinar sus actividades con el personal directivo, docente del área de asistencia educativa.

2. Solicitar a la Subdirección de la escuela los materiales y equipos que necesiten para desempeñar sus tareas.
3. Participar en la promoción, organización y desarrollo de agrupaciones de alumnos, campañas, actividades y eventos que contribuyan a la formación integral de los educandos.
4. Realizar estudios socioeconómicos de la comunidad escolar para seleccionar candidatos a becas y, en su caso efectuar los trámites correspondientes para el otorgamiento de las mismas.
5. Realizar las visitas domiciliarias que sean necesarias para la prestación eficiente de sus servicios, previa autorización de la dirección de la escuela.
6. Llevar a cabo investigaciones en torno a las actividades y eventos socioculturales de la comunidad y promover, cuando proceda, la participación de los alumnos en los mismos.
7. Participar en el asesoramiento que se ofrezca a los padres de familia para el tratamiento adecuado de los problemas de sus hijos.
8. Proporcionar los datos necesarios para complementar la información contenida en las fichas individuales de los alumnos.
9. Promover la comunicación de los padres de familia o tutores con sus representantes ante la escuela.
10. Analizar las causas que influyen en los educandos del mal comportamiento o con problemas de adaptación, impuntualidad, inasistencia, reprobación y deserción escolar, para orientarlos de tal manera que puedan superar sus

deficiencias de no lograrlo, habiendo agotado los recursos posibles, canalizarlos a instituciones especializadas.

11. Proporcionar al médico escolar, cuando sea necesario, la información que tenga de los alumnos, a fin de que éste seleccione el tratamiento adecuado en cada caso.

12. Establecer en coordinación con los demás servicios de asistencia educativa, comunicación constante con hospitales, clínicas e instituciones psiquiátricas, a fin de que en éstas se atienda a los educandos que a juicio del médico escolar lo necesiten.

Nombre del puesto: Auxiliar Educativo (Prefecto)

Propósito del puesto

FUNCIONES

1. Participar en el desarrollo de los programas de estudio dirigido, de acuerdo con las indicaciones del personal directivo y docente.
2. Auxiliar a los profesores tanto en las actividades relacionadas con el desarrollo de los programas de estudio, como en las extraescolares.
3. Colaborar con los maestros, asesores de grupo, médico escolar, orientador y trabajador social en el desarrollo de los programas del área de servicios de asistencia educativa, con el objeto de que éstos se ofrezcan a los alumnos en forma integrada.
4. Alentar la participación de los alumnos en los eventos cívicos y sociales que realice la comunidad, y acompañar a los que tengan que concurrir a actos oficiales fuera de la escuela, previa autorización de la Dirección.

5. Informar oportunamente al personal directivo acerca de las faltas y retardos de los maestros.

Las actividades del proyecto: El objetivo principal de este proyecto es determinar los factores resilientes que se asocian al rendimiento académico de los alumnos y que los tutores (maestros) puedan identificar y a través de estas fortalecerlos y trabajar con ellos para lograr el éxito en el factor académico.

- Inicialmente el profesor debe procurar que en el salón de clases se de un clima de respeto, de alegría y buen humor, tolerancia y que las decisiones que se tomen sean basadas en la democracia, esto se debe ampliar a los integrantes de la escuela que en este caso es el personal.
- Que los alumnos participen en la elaboración del reglamento escolar y que al participar provoquen que tengan en claro cuándo una conducta es inaceptable, mínimamente aceptable o ejemplar, porque ellos fueron parte importante para la formulación de estas.
- Llevar a cabo reuniones y que estas sean espacios de comunicación entre los profesores para mejorar la práctica docente en donde todos participen y que se perciba como un todo y lo que se diga sea aceptado con madurez y en vez de buscar culpables sean soluciones para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje y atacar el bajo rendimiento escolar.
- Que en la escuela se ponga en práctica la ayuda, la solidaridad y la cooperación, que los alumnos vean y sientan que para lograr un mejor trabajo debe ser en equipo y por un bien compartido
- El maestro tutor conozca los nombres de sus alumnos y sus intereses así como necesidades de las familias que haga sentir a sus alumnos que cada uno de ellos es importante.

- Que el tutor trabaje con el portafolio de evidencias y que le de seguimiento, en este se incluya la historia familiar así como la evaluación de los estilos de aprendizajes y el test de las Inteligencias Múltiples y finalmente el seguimiento de las evaluaciones bimestrales.
- Que los profesores presenten las estrategias de evaluación para la recuperación de los alumnos cada bimestre.
- En el plantel se deben fomentar los valores enseñar a los alumnos a resolver los conflictivos sin recurrir a la violencia pero no solo atender a las víctimas de los malos tratos y abusos sino a todos los alumnos, esto se debe generalizar también con los maestros y evitar conflictos, la solución que sea a través de la comunicación.
- La hora de tutorías que se convierta en un espacio para trabajar con los alumnos pero con dinámicas para mejorar la comunicación entre ellos así como con sus otros profesores.
- Que el maestro genere los espacios para platicar con sus alumnos y los apoye en los problemas que se le presentan y que se convierta en un tutor resiliente es decir, emocionalmente estable, con alta motivación de logro, buena tolerancia a la frustración, de espíritu animoso e identificado con su trabajo, que sea una persona con alto grado de responsabilidad, participativo.
- Las orientadoras planificarán talleres de formación y capacitación a los padres. (Escuela para padres y se llevará una vez por semana). Estos talleres se llevarán a cabo durante todo el año escolar.

Todo el trabajo que se mencionó anteriormente será dirigido por las Orientadoras pero con la colaboración de todos los integrantes de la comunidad escolar ya que la participación de cada uno de ellos es importante y así se podrá mejorar el fracaso escolar y sobre todo combatirlo. Se mencionaron las actividades de cada uno de los involucrados en este proceso de enseñanza y

aprendizaje con el fin de que se tome conciencia de que la labor de todos los involucrados es importante sobre todo en el aspecto emocional porque los alumnos enfrentan problemas y estos no les permiten dar el máximo en cada una de sus clases para mejorar sus evaluaciones, también esperan encontrar una mano amiga, palabras de aliento y apoyo para enfrentar lo que se presente y salir del fracaso escolar.

3.4 Comentarios Finales.

La búsqueda de la felicidad, a pesar de ser el objetivo más importante en la vida, del ser humano, se considera que es un término casi inusual se anda en busca de esta pero se hace todo lo contrario para lograrlo y con la cantidad de asuntos importantes que quedan por estudiar, pareciera que dedicarse a lo que puede hacer felices al individuo parece casi una frivolidad. Pero además, para muchos, es una utopía. La psicología tradicional se ha orientado hacia el estudio y comprensión de las patologías y las enfermedades mentales una serie de conocimientos que han permitido generar teorías acerca del funcionamiento mental humano y del desarrollo de terapias para la enfermedad mental.

La Psicología Positiva es el estudio científico de las experiencias y rasgos individuales positivos, además de las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología (Seligman, 2003).

La moderna psicología cognitiva estudia el modo en que los seres humanos procesan la información y otorgan significado a la experiencia, así como el modo en que se construye una determinada realidad en la cual se sitúa dicha experiencia. La «realidad» que se considera no es ya externa y unívoca, como en el pensamiento positivista previo, sino la realidad que cada uno construye en un determinado contexto social (Fernández y Kirszman, 1994: 247).

También la Psicología Positiva intenta lograr un equilibrio entre el pensamiento positivo y el negativo. Para una mejor diferenciación del pensamiento positivo respecto del optimismo, se puede sin negar sus problemas, tener esperanzas y crear estrategias de acción y de afrontamiento de la realidad, tiene la tendencia a esperar que el futuro les depare resultados favorables, pero siempre sin alejarse de la realidad.

Se puede hablar mucho más de lo que plantea la Psicología Positiva pero si es importante considerar la forma en que esta percibe al ser humano y brinda elementos para alcanzar su bienestar. Como perspectiva Psicológica brinda herramientas al ser humano rescatando los mecanismos de protección que son los que lo hacen fuerte, como especialistas se perciben los conflictos y se trata de intervenir y en este caso no, si es necesario contar con los elementos de la psicología positiva y brindarle al ser humano elementos para construir la resiliencia desde la infancia, y hacerle frente a todo lo que se le presente y poder sobreponerse a toda la adversidad.

Los maestros, psicólogos y las familias deben buscar diferentes alternativas para brindarles a las personas que están a su alrededor como son: alumnos, pacientes e hijos las herramientas necesarias para enfrentar las adversidades que se le presentan en la vida, también estas alternativas los envuelven a ellos como seres humanos.

Al término de este trabajo es relevante mencionar lo que aparece en el libro de Los Patitos Feos: “Se dirigió hacia ellos, con la cabeza baja, para hacerles ver que estaba dispuesto a morir. Y entonces vio su reflejo en el agua: el patito feo se había transformado en un soberbio cisne blanco.

CONCLUSIONES

La Familia se retoma desde un marco conceptual histórico en el cual se menciona desde los orígenes cuando los primeros grupos de familia no tenían una escala de valores, la promiscuidad era algo natural porque las relaciones eran a través del instinto. En aquellos grupos, sus miembros se alternaban parejas sin ninguna clase de principios o criterios.

Autores como, Díaz (2011), menciona que la primera familia que existió después de este intercambio sexual sin ningún tipo de reglas ni restricciones fue la comunidad primitiva, esta familia nace con la aparición del hombre en la tierra y se desarrolla mediante una serie de procesos de adaptación íntimamente ligados entre sí por el propio instinto de sobrevivencia.

También, Engels (1976), describe la clasificación de la familia y como fue evolucionando desde la consanguínea hasta la familia monogámica cada una de ellas con características particulares y como fue evolucionando así como Lacan (1938), define a la familia como un grupo natural de individuos unidos por una doble relación biológica. Por personas que pueden o no convivir en el mismo lugar, conectadas fundamentalmente por lazos afectivos de cuidado y protección mediados por el lenguaje y lazos consanguíneos.

Los autores antes mencionados se refieren a las familias como grupo social formados al menos en sus inicios de manera instintiva.

Sin olvidar a Satir (1988), que define a la familia como un microcosmos, que se puede estudiar en situaciones críticas, así Pichón (1998), es otro autor que considera a la familia como una estructura social básica que se configura por el interjuego de roles.

Sin dejar de mencionar los autores Builes y Bedoya (2008), nos dicen que la familias están conformadas por personas que pueden o no convivir en el mismo

lugar, conectadas fundamentalmente por lazos afectivos de cuidado y protección mediante el lenguaje y lazos consanguíneos.

Coll (1993), se refiere a la familia como un agente que juega un papel protagonista en el desarrollo de las personas. La familia está integrada por un conjunto de personas que conviven de manera cotidiana y que ejercen relaciones interpersonales entre cada uno de sus miembros, dichas relaciones se delimitan debido a los roles que cada miembro desempeña. Es el primer espacio en donde el individuo desarrolla de manera armonizada sus aspectos cognitivos, afectivos y sociales y establece las primeras relaciones sociales con otros.

La familia como unidad ha sufrido cambios significativos en cuanto a su definición, marcadas por diversas orientaciones teóricas; la familia varía de un contexto a otro, se transforma y se adapta al paso del tiempo dependiendo de sus procedencias culturales.

El concepto de familia ha sido objeto de estudio en múltiples áreas como la sociología, psicología la mayoría de los autores coinciden en el papel que desempeña en la actualidad como base primordial de la sociedad, siendo por lo mismo indispensable protegerla ya que de una familia surge una sociedad sólida. La familia es la célula social o grupo humano elemental sobre el cual descansa la organización familiar y su desarrollo en los primeros años lo realizan al amparo de la misma, la organización familiar es una necesidad natural tan importante para el desarrollo de una persona.

También desde la perspectiva de la Resiliencia es posible encontrar interlocutores que construyan el mundo social (como la familia), cada uno de ellos ocupa un lugar, no el lugar privilegiado y menos aún nuclear, por lo tanto la familia no es el núcleo de la sociedad sino uno de sus componentes. Hoy la familia también se elige en función de los aspectos emocionales y del proyecto vital de los sujetos.

Desde la perspectiva del desarrollo de cada familia también es importante rescatar que en este capítulo se habla de lo que conduce a una familia a lograr el éxito en cada uno de sus integrantes, por lo que se tienen que considerar los factores de protección, la resiliencia y las familias resilientes, rescatar que no se habla de la familia sino de las familias y con fundamentos que se van desarrollando a través de sus proceso de desarrollo.

Acerca del éxito escolar. La naturaleza del ser humano, vive en un mundo maravilloso que ofrece más oportunidades de las que puede aprovechar. Es libre para hacer de si mismo lo que quiera. Parece increíble que haya tantas personas que hacen tan poco, a pesar de que disponen de todas las capacidades para tener éxito. Si buscáramos en realidad una razón a esta actitud, deberíamos de concluir que el ser humano no se entiende a si mismo ni comprende el sentido de su vida.

El ser humano nació para luchar y perseguir metas. Está destinado a una permanente insatisfacción. A diferencia de los animales, no se limitan a crecer, a vivir y a reproducirse, debe de encontrar una finalidad y un significado. Cuando no posee esa finalidad, se siente incompleto, descontento e insatisfecho.

Pero la vida no le plantea retos sin ofrecerle también cada ser humano desde el principio posee, una reserva vital, una capacidad inexplorada que es igual a sus necesidades. Cuando aumentan sus metas, sus objetivos y sus ambiciones, también aumentan sus reservas. Nadie ha alcanzado jamás el límite de potencial inexplorado.

Las mayores limitaciones del ser humano son las que el mismo se impone. No hay posibilidad de medir los límites de la capacidad humana para el desarrollo físico. Tampoco es posible medir las capacidades intelectuales de las personas, ni sus habilidades para el éxito ni su capacidad para su desarrollo social y personal. Cuando más se desarrolla un individuo, mayor capacidad de superación obtendrá.

Una persona que posee una opinión negativa de si misma, y cada decisión que tome se filtrará a través de una red de temores y dudas inconsciente.

Irónicamente el mundo esta lleno de personas que cuentan con todos los atributos necesarios para el éxito, excepto confianza en ellas mismas. Son su peor enemigo. Se evalúan tan bajo, se estiman en tampoco, que se ven relegadas de los que pasan por la vida arriesgando poco y consiguiendo menos.

Aunque el ser humano no puede elevarse por encima de la opinión propia, si puede alterar su imagen. Es indispensable para su éxito que continuamente levante el límite con respecto a sus habilidades. Si una persona no confía en ella misma, es imposible que tenga confianza y fe en lo que hace. Su éxito estará en proporción directa de su auto evaluación de su fuerza y habilidades. Esta psicológicamente comprobado que el individuo actúa como la persona que cree ser.

Los resultados negativos de una mala opinión de si mismo se aprecian en el desarrollo de una persona. Si un individuo tiene que luchar constantemente contra sus dudas y temores internos, se vuelve amargo y envidioso. Si no puede tratarse con justicia, no puede ser justo con quienes lo rodean. No puede respetar a otros, si no se respeta a si mismo. Y si no tiene respeto, se comportará de tal manera que los demás también se lo perderán. Una razón importante por lo que las personas encuentran difícil mantener en una correcta imagen de ellas se debe a que a la mayoría se les enseñó que esta mal amarse a uno mismo. Aplicando lo anterior acerca del ser humano, de su naturaleza insatisfecha y de su capacidad inexplorada, se puede decir que esta en constante riesgo. Por lo que en este capítulo se trata el tema de factores de riesgo y factores de protección pero a diferencia de otras corrientes aquí se retoma primeramente los factores de protección con los que cuentan los seres humanos.

Entonces al hablar de factor de riesgo se dice que es cualquier característica o cualidad de una persona, comunidad o del entorno, que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud. En virtud de este esquema se piensa que, si una persona está expuesta a varios factores de riesgo, es muy probable que enferme. Sin embargo, en las últimas décadas, un concepto nuevo cobra relevancia en el campo de la salud y la educación: el de los factores

protectores. Este enfoque amplía el campo de análisis de los factores de riesgo, complementándolo con el de factores de protección. Los factores protectores son los aspectos del entorno o competencias de las personas que favorecen el desarrollo integral de individuos o grupos y pueden, en muchos casos, ayudar a transitar circunstancias desfavorables. El balance de ambos permite considerar el grado de vulnerabilidad al que está expuesto una persona o institución.

Considerar los factores de riesgo, es una variable referida a las personas o al contexto familiar, social y escolar que forma parte de un conjunto de factores que se asocian al desarrollo del fracaso escolar, por lo que los factores de riesgo de fracaso escolar son variables que predisponen o precipitan la aparición del fracaso escolar, es retomar los de fracaso escolar ya que es parte fundamental del presente proyecto.

Por otra parte es importante considerar los principales factores de protección que consisten en: la existencia de redes de contención (podrían estar conformadas por otros miembros de su familia o instituciones capaces de detener el maltrato por vías educativas o judiciales), las acciones que estimulen la autoestima, la confianza en sí mismo y el reconocimiento de que se tiene derecho a ser querido por el solo hecho de existir. La acción eficaz de un adulto significativo como puede ser el caso del docente puede ayudar al alumno a resignificar su realidad desde una configuración nueva, permitiéndole evitar la repetición del modelo violento. El impacto de la intervención institucional sobre la vida del niño o joven maltratado, trasciende el momento circunstancial del episodio violento. Decir que éxito consiste en la realización progresiva de metas predeterminadas.

Parece claro que la noción de resiliencia surge al enfocar los aspectos positivos de la vida del niño más que los aspectos negativos como ocurre cuando se trabaja desde la perspectiva de los factores de riesgo. El estudio de este fenómeno conduce a la búsqueda de mecanismos o factores que han contribuido a que determinadas personas en situación de riesgo por razón de sus condiciones familiares y sociales adversas que hayan podido hacerles frente y llegar a

alcanzar un cierto éxito en las distintas esferas de su vida. Estos factores se denominan factores protectores. De hecho, los factores protectores serían opuestos a los factores de riesgo.

A diferencia de lo que se cree habitualmente, una gran parte de las personas que durante su infancia y adolescencia padecieron un hogar con vínculos violentos, cuando llegan a la vida adulta, no sólo no repiten el modelo, sino que logran conectarse con sus propios hijos de una manera comprensiva sin reproducir el maltrato . ¿Cuál es la explicación? La influencia positiva de ciertos factores de protección que disminuyeron el impacto del daño y les ofrecieron una alternativa mejor. Los estudios realizados sobre historias de vida de las personas que se recompusieron de experiencias traumáticas infantiles, tienen un punto en común: contaron con algún adulto que, en el momento más necesario, les brindó afecto, los respetó y les devolvió una imagen valorizada de sí mismos.

Por eso en este proyecto se mencionan algunos autores como Cyrulnk (2008), ha realizado aportes sustantivos sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto, provocando el estrés que generará algún tipo de enfermedad y padecimiento. En el caso favorable, el sujeto producirá una reacción resiliente que le permita superar la adversidad.

Se incluye la perspectiva de la resiliencia con el fin de contar con un marco desde el cual reconsiderar el rol que puede jugar un maestro en la vida de un niño expuesto a violencia doméstica. Este docente, a su vez, actuará en mejores condiciones si se desenvuelve en una institución que lo contenga a él cuando interviene. Es importante considerar que un maestro puede ser un agente que ayuda al niño a manejar el problema o problemas que se le van presentando en el proceso de desarrollo de vida entonces se resinifica al papel del maestro que comúnmente se tenía y se puede convertir en un Tutor Resiliente como lo menciona Martínez (2006), en su libro La resiliencia invisible.

También Henderson y Milstein (2003), considera que el estudio de la resiliencia tiene grandes aportaciones en el campo de la educación así como

menciona las condiciones que promueven la resiliencia y los caminos que conducen a los seres humanos a lograr un aprendizaje exitoso. Pensar en términos de resiliencia implica poner el foco en la adquisición y desarrollo de competencias y facultades, en los puntos fuertes y no en el déficit. Los estudios indican que aquellos niños que han generado un comportamiento resiliente, es decir, que han podido sobreponerse a esas experiencias negativas fortaleciéndose en el proceso, han contado con alguna persona, ya sea de la familia extensa o de la comunidad, con quien lograron establecer un vínculo positivo. Es aquí donde el rol de la escuela, y en particular el de los docentes, adquiere todo su valor y su complejidad.

Se habla de dos puntos de vista al enfocar los problemas que presenta el ser humano así como también el tratamiento que se le da, una de ellas es la Psicología Tradicional que se orienta hacia el estudio y la comprensión de las patologías y las enfermedades mentales Otra forma de llevar a cabo el estudio de los problemas del ser humano así como el tratamiento, buscando su bienestar se denomina Psicología Positiva que estudia los comportamientos no en términos de déficits o síntomas sino desde una mirada desde la perspectiva positiva.

Por tanto la Psicología Positivista es el estudio de las experiencias, rasgos individuales positivos y de las instituciones que facilitan su desarrollo. El objetivo de la Psicología Positiva es ampliar el foco de la psicología clínica más allá del sufrimiento y su consecuente alivio. Siguiendo esta línea de pensamiento se puede destacar que no se pretende trasladar el foco de estudio de lo negativo a lo positivo sino abordar al ser humano desde una perspectiva integradora bajo la cual se concibe al individuo como un agente que construye su propia realidad (Lee Duckworth, Sten, y Seligman, 2005).

Por mucho tiempo, ha existido un gran interés en comprender cómo los sujetos lidian con la adversidad y logran desarrollar capacidades y habilidades en circunstancias difíciles. En los últimos treinta años, este tema ha sido centro de atención de investigadores, clínicos y educadores comprometidos en la promoción del bienestar de la infancia en situación de vulnerabilidad. La idea de que la

resiliencia involucra el interjuego de factores de riesgo y protección, y que esa competencia puede ser mantenida bajo condiciones adversas, ha influenciado el pensamiento del campo de los estudios de la infancia por muchos años. En los últimos tiempos, se ha desarrollado fuertemente la perspectiva según la cual la resiliencia involucra la interacción compleja de características individuales y factores ambientales, tomándose cada vez más en cuenta la influencia del contexto.

El concepto de resiliencia ha sufrido críticas desde diferentes posiciones. El argumento más difundido es que se trata de un concepto que tiene fuerte pregnancia de la visión eurocéntrica de adaptación y afrontamiento (Unger, Richman y Fraser, 2001). En América del Sur, el campo de investigación de resiliencia es más reciente, habiendo recibido en los últimos años la atención de psicoanalistas y académicos, (Melillo, y Suarez, 2001). Definiciones tales como “resiliencia es la capacidad de afrontar la adversidad y salir fortalecido de ella”.

Del mismo modo, durante mucho tiempo, las investigaciones realizadas sobre temáticas de riesgo y vulnerabilidad social han apuntado a la observación de como los mismos influyen en la aparición del problema psicológico tales como los sentimientos de culpa, miedos, conflictos con la autoridad, adicciones, trastornos de ansiedad, trastornos de conducta, etc. Es decir que la respuesta científica, hasta hace pocos años estuvo centrada en analizar las consecuencias sobre las esferas físicas, psíquicas y sociales del individuo (Melillo, y Suarez, 2001).

Es importante considerar los siguientes autores y su aportación en esta propuesta psicológica: Cyrulnk (2008), que nos habla acerca de los tutores de la Resiliencia y como forman parte del tejido de esta.

Otros autores que hablan acerca de esta propuesta psicológica son Henderson y Milstein (2003), consideran que la familia constituye la base para que cada uno de sus miembros aprenda a enfrentar las adversidades que se le presentan en la vida a través de la confianza y amor.

Sin olvidar a García (2002), que menciona los factores de la resiliencia en el funcionamiento familiar.

Vivir una experiencia traumática es sin duda una situación que modifica la vida de una persona y, sin quitar la gravedad y horror de estas vivencias, no se puede olvidar que en situaciones extremas el ser humano tiene la oportunidad de volver a construir su forma de entender el mundo y su sistema de valores. La Psicología no es sólo psicopatología y psicoterapia, es una ciencia que estudia la complejidad humana y debe ocuparse de todos sus aspectos. Se debe ampliar y reconducir el estudio de la respuesta humana ante el trauma con el fin de desarrollar nuevas formas de intervención basadas en modelos más positivos, centrados en la salud y la prevención, que faciliten la recuperación y el crecimiento personal. Se trata de adoptar un paradigma desde un modelo de salud que ayude a conceptualizar, investigar, diseñar e intervenir efectiva y eficientemente en el trauma. La labor del psicólogo vista desde la Psicología Positiva debe servir para reorientar a las personas a encontrar la manera de aprender de la experiencia traumática y progresar a partir de ella, teniendo en cuenta la fuerza, la virtud y la capacidad.

BIBLIOGRAFIA

Artola, T. (2000). Revista en Manos expertas, pautas para educar. Servicios de Información Educativa y de Noticias S. A. Impresión Imcodavila. ISBN: 978-84-613-2462-0.

Builes, M. Y Bedoya, M. (2008). La Familia Contemporánea relatos de resiliencia y salud mental. Revista Colombiana de Psiquiatría. Vol. 37, n.3, sin mes. Asociación Colombiana de Psiquiatría Colombia.

Coll, C. Mauri; T; Miras, J; Solé I. y Zavala. (1993). El constructivismo en el aula. España: Editorial Grao.

Cortina, A. (2005). Ética mínima. Editorial: Tecnos.

Chávez, M. (2004). Tu hijo, tu espejo. México: Grijalbo.

Cyrułnik, B y otros (compilación) (2004): El realismo de la esperanza. Gedisa. Barcelona.

Cyrułnk, B. (2008). Los Patitos. Editorial: Gedisa.

Díaz, J. (2011). Las familias felices. México: Panorama.

Dorch, F. (1977). Cayúpan, Tesis de la Universidad de Temuco Chile (2004).

Engels F. (1976). El Origen de la Familia. La Propiedad privada. Editorial: Fundamentos.

Fernández, G. Adam, R. (2005). Resiliencia Ética y Prevención. Editorial: Gabas.

Fernández, J. (2008). Educar en la Tolerancia y responsabilidad. Madrid

Editorial: Eos.

Fullana, J. (1996). La búsqueda de factores protectores del fracaso escolar en niños en situaciones de riesgo mediante un estudio de casos. Revista de Investigación Educativa, pp. 47-70.

García, C. (2002). "Como los estilos de comunicación influyen en las Familias Resilientes" 3er Congreso Virtual de Psiquiatría.

Grotberg, E. (2001). "Nuevas tendencias en Resiliencia". En Melillo, A., Suárez E. "Resiliencia, Descubriendo las nuevas fortalezas", Paidós, Buenos Aires.

Henderson, Grotberg, E. (2004) Resiliencia en el mundo de hoy. Editorial: Gedisa.

Henderson, N. Y Milstein, M. (2003). Resiliencia en las Escuelas. Buenos Aires: Paidós.

INEGI, (2003). Estadísticas sobre la violencia en la Familia. México. Disponible en: http://www.mujerysalud.gob.mx/mys/doc_pdf/VIOLENCIA_INTRAFAMILIAR_2003. Pdf Recuperado el 25 de noviembre del 2003.

Juárez, P. (2008). Padres Buenos, Padres Malos. Editorial: Grijalbo.

Klinkert, M. (2002). Resiliencia. La estimulación del niño para enfrentar desafíos. Argentina: Grupo. Editorial Lumen.

Kotliarenco, M. (1996). La pobreza desde la mirada de la resiliencia. <http://www.resiliencia.cl/resilen.htm>.

Lacan, J. (1987). El psicoanálisis de los niños. Editorial: alhp

- Lee Duckworth, A, Sten, T. Y Seligman, M. (2005). Positive Psychology in Clinical Practice Annual Review of Clinical.
- Luthar, C. Y Becker. (2000). Revista sobre “desarrollo infantil” titulada Child Development, CES. Medicina. Volumen 17 n°1 Enero-Julio/2003
- Manciaux, M. (2003). La resiliencia resistir y rehacerse. Barcelona. Gedisa.
- Manrique, R. (1994). La psicoterapia como conversación crítica. Librerías Prodhufi, Madrid.
- Martínez, I, y Vázquez, A. (2005). Resiliencia Invisible México: Gedisa.
- Mejía, J. (2007). Violencia Familiar e Identidad Femenina, Una Intervención Terapéutica. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Melillo, A. y Suarez, O. (2001). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires. Paidós.
- Monbourquette, J. (2009). La Comunicación Familiar. El libro de los Padres que no tienen dinero. México: Editorial: Trillas.
- Palacios, J. y Rodrigo, M. (1998). Familia y Desarrollo Humano. Alianza Editorial S.A. Madrid España.
- Palacios, M. Y Coll, A. (1995). Desarrollo psicológico y educación Tomo 1 Alianza. Editorial: España.
- Pérez M. (2003). Plataformas Digitales y sus fracturas Pedagógicas. Revista Complutense de Educación vol. 14 Núm. 2. 563-588.

- Pichón, R. (1997). Teoría del Vínculo. Editorial: Nueva Visión.
- Richardson, C. Neiger, B, Jensen, S. Y Kumpfer. (1990). Villalba
C. Departamento de Trabajo Social y Ciencias Sociales.
Universidad Pablo de Olvide. Sevilla. Enero 2004.
- Rodríguez, M. (2009). Resiliencia Familiar. Editorial: Dunken. Buenos Aires.
- Rutter, M. y Sadler, K. (1998) "L'enfant et la résilience", Le journal des
psychologies", n°162, págs. 46-49. En Los patitos Feos (2008).
Cyrulnik, B. p.p 107-109.
- Satir, V. (1998). Relaciones Humanas en el núcleo Familiar. Editorial: PAX,
sexta edición. México.
- Savater, F. (1997). El valor de Educar. México: Instituto de Estudios Educativos y
Sindicales de América.
- Savater, F. (2004). Ética para Amador. México: Ariel.
- Seligman, M. (2003). La auténtica Felicidad. Barcelona: Vergara.,
- Tomkiewicz, S. (2003). El buen uso de la Resiliencia: cuando la Resiliencia
sustituye a la fatalidad, en Manciaux, M. La Resiliencia: resistir y
rehacerse. Barcelona: Gedisa.
- Unger, M.A. (2004) "Constructionist discourse on resilience", Youth Society, 35 (3)
pp. 341-365. Revista Científica. Desde la zona de riesgo a la
zona de resiliencia Vol. XIV Nº 2 -Primavera 2010

Walsh, F. (2005). Resiliencia Familiar: Estrategias para su Desarrollo. Editorial: Amorrortu.

Wang, Haerth y Walberg, (1994). Benito Ruiz Adolfo. Tesis de la Universidad de Alcalá (2009).

Weiss, J. (1998). La Family violence Research. Azóala, Elena (2003).
Violencia y maltrato infantil. México. Cuadernos para la educación en derechos humanos.

Werner, E. y Smith. (1992). La superación de las probabilidades, niños de alto riesgo desde el nacimiento hasta la edad adulta. Nueva York. Cornell University Press.

Zagal, H. Galindo, J. (2007). Ética para adolescentes posmodernos. Editorial: Publicaciones Cruz O.S.A.